

129  
N.º \* 18.

# EL SACRO NOMBRE DE AGUSTO.

ALEGORICO OBSEQUIO,  
QUE EL COLEGIO MAXIMO  
DE SAN HERMENEGILDO  
DE LA COMPANIA DE JESUS

CONSAGRÓ EN EL DIA 4. DE OCTUBRE  
AL APLAUSO, Y NOMBRE

DEL IL.<sup>MO</sup> Sr. D. FRANCISCO  
DE SOLIS,

CARDONA, GANTE, BELVIS, RODRIGUEZ  
de las Barillas, Arzobispo de Trajanopoli,  
Co-Administrador del Arzobispado  
de Sevilla.

*DESCRIBELO, Y LO DA A LUZ*

DON VICENTE NAQUENS DAVALOS,  
Alumno habitual del mitino Maximo Colegio,  
y singularisimo Devoto de la Sagrada  
Compañía de Jesus.

Impreso en Sevilla con las licencias necesarias  
en casa de Joseph Padrino, en Calle  
Genova.



IN SACRO NUMERE

DE AUSTRO

ALBERTO PRINCIPIS

DE SIBIRIA

IN LAUDEM DOMINI VINCENTII  
NAQUENS DAVALOS LUDOS AUGUSTALES.  
SCITISSIME DESCRIBENTIS, ET IN LUCEM  
EDENTIS.

## EPIGRAMMA:

**Æ**TERNUM, te dante typis, sublime Poema  
Dum facis, *æternum* te simul ipse facis.  
Carmina, Vincenti, superabis perpete seculo:  
Nam minus accipere est, quam nova secula dare;

## DE CIMA.

**C**ON la Prensa al fuero externo  
Del buen gusto satisfaces,  
Eterno el Poema haces,  
Y à ti te haces eterno:  
Dàs à vèr quanto en su interno  
fondo el Coloquio contiene;  
Eternidad se previene  
Para èl, para ti mas;  
Pues tienes la que le dàs,  
Y le dàs la que no tiene.

OTRA EN ELOGIO DE SU VERIDICA  
*elegante descripcion.*

**E**loquente Descripctor,  
Con quien Livio no se atreve;  
La Obra Poetica debe  
Mas à ti, que aun à su Autor:  
Su perpetuo Acreedor,  
Mas que à su Autor, te acredita:  
El la gloria le limita;  
Tu le dilatas la gloria;  
Porque hecha fuè *transitoria*,  
*Eterna* impresa, y descrita.



EN ALABANZA DEL MISMO DON VICENTE  
Naquens aludiendo à su gran amor à la Compañia  
de Jhesus

## SONETO.

FIDIAS , aquel Artifice elegante,  
Milagroso en la Estatua de Minerva,  
su nombre ilustre en la Deidad conserva  
Con mas eternidad que en el diamante.  
Contra el tiempo, ù la ira fulminante  
Es balsamo, ù laurèl que lo preserva  
La Diosa, como escudo de reserva  
En qualquier *impresion* arma triumphante;  
Con tales monumentos Don Vicente  
Sigue à Fidias la bien *impressa* huella,  
En que immortal su nombre se assegure;  
Ama à la Compañia eternamente,  
Es su *Minerva Sacra*, y assi en ella  
Su nombre durarà lo que ella dure.



SE APLAUNDE EL COLOQVIO, Y SV AVTOR  
por un afectissimo suyo.

## DECIMAS.

SE expuso en este Festejo  
Al *Sol* quanto bien produce,  
Y una Historia, en que reluce  
El *Sol* como en un espejo:  
Con decoroso despejo,  
Y con galas Tropa hermosa  
tambien se expuso amorosa  
Del *Sol* mismo tornasol.  
Creo, que no ha visto el *Sol*  
En el mundo tan gran cosa.  
*Rafaël*, que enhechizó  
Aun à *Apolo* el del *Parnaso*,  
A otro *Sol* hoi con el vaso  
De su metro suspendió:  
Lo *Cordova* aqui ayudò  
Otro *Josué* es el hombre,  
Nadie en el mundo se assombre,  
Pues para que esto haya sido  
Llenò todo su *Apellido*,  
Discurrió todo su *Nombre*.

SE ENCOMIA EL AVTOR DE LA LOA,  
y Coloquio por otro aficionado suyo en este

## SONETO.

**D**E *Angel Principe* es tu Ilustre Nombre,  
Anuncio fuè de tu Angelical mente;  
Y yà la gracia , que rayò en tu Oriente  
Caracter te imprimiò de mas que hombre.  
Enfatico tambien tu *Sobrenombre*,  
Que es de Ciudad en letras eminente,  
Indicò el Magisterio preeminente,  
Que à tu Nombre le gana alto renombre.  
Nombre de tanto nombre ser debia  
quien descifrasse en numen elegante  
A un Nombre de tan alta Gerarchia.  
Y en tanta luz debiò vèrse radiante,  
Pues todo el Sol incluye en si , y su dia  
Don Francisco Solis, Cardona, y Gante.



EN ELOGIO DE LOS NIÑOS, QUE EXECUTARON  
con esmerado primor el Coloquio

SONETO.

**L**ucida Juventud por el ropaje,  
Por si misma dos veces mas lucida,  
Dexò à la admiracion tan persuadida,  
Que creyò al vèrta, que del Cielo baxe:  
Cada uno llenò su personaje  
Pareciendo le daba nueva vida,  
Y aun la misma ventaja fuè excedida;  
Pues fuè el uno del otro hermoso ultraje.  
Los Theatros Romanos, y Españoles  
En el pueril despejo, gracia, y modos  
Logran el exemplar mas oportuno.  
A un *Sol* representaron muchos Soles,  
Y lo representaron tambien todos,  
Que lucìò cada qual como ninguno.



# DESCRIPCION.

EL siempre grande Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Jesus, Literaria Ateana de esta Ciudad puede competir con las Academias mas illustres del Orbe, si hace reseña de los Varones insignes, que lo han honrado Maestros, y que ha producido Discipulos, ò si trae à cuenta los lucidissimos Actos, que siendo empeño mui grave de su erudicion, y magnificencia fueron mayor desempeño de estas mismas. Conaturalizado, pues, en costumbres tan heroicas no degenerò de si proprio en el espectáculo admirable, que franqueò à ojos, oidos, è ingenios el dia 4. de Octubre de 1749. años.

Despues que logró Sevilla una felicidad mui alta en el gobierno del Ilmo. Sr. Don Francisco de Solis, y Cardona, esperaba el Colegio oportunidad para dar el mas bello golpe de su fineza. Y como la Antiguedad aplaudia el nombre de los Hombres grandes con Votos solemnnes, Juegos publicos, ù otras demonstraciones festivas, no se dexò passar en descuido circunstancia tan congrua para el elogio de un Heroe, que iguala, ù excede à muchos, que fueron justamente celebrados sobre las realidades de su merito, y no por el que avultra el falso culto de la adulacion. En cumplimiento de esta idèa se executò el dia dicho una Alegoria Comica, que fuè el pasmo de Sevilla, y pudiera serlo de las mas cultas Cortes de la Europa; ya se mire la sublimidad del Poema por los fondos de alusion, y discurso, por la magestad de los conceptos, por la proporcion de las partes, magnificencia de las voces, ò por el expresivo character de las Personas, propiedad tan dificultosa, como precisa en tòdas las composiciones dramaticas; ò ya se atienda la segunda animacion, que le dieron los Niños, que lo representaron con despejo galante, oportunissima viveza de afectos, exactissima puntualidad, y con defendado modesto dominio en el Theatro, è innumerable concurso.

Yo, en quien vive eterno el amor à la Compañia; luego que vi Acto tan magestuoso, determinè perpetuarlo en

la Prensa, para que no se obscureciesse en el olvido obra tan digna de la posteridad, y de la memoria: quando puede proponerse por exemplar en este genero de producciones, y quando està ella misma diciendo ser su Autor el R. P. M. Rafael de Cordova, Maestro de Metaphysica, y superior à mis alabanzas, por mas que las esfuerze todo el peso de la razon, ò la gravissima inclinacion de mi afecto: siendo de igual dictamen en este punto quantos oyeron la Loa, y el Coloquio, dos prodigiosos Monumentos, que como juro de herencia vincularàn las admiraciones à su fama.

Mas porque no saliesse la impresion desnuda, me pareció vestirla con descripcion previa, clara, expresiva, laconica, quanto alcance el tardo vuelo de mi pluma; y aunque es verdad, que qualquier rasgo mio serà borron informe, si se compara, ò se ladea àzia aquella luz excessiva, esso mismo me alentò à la empresa, quando las sombras hacen, que con sus cercanias sobresalgan mas las claridades. Y para que vaya methodicamente organizada la narracion, irà dividida, pues suele conseguir esta separacion de partes que se evite la confusion, y que la claridad no quede quexosa.

## ADORNO DEL PATIO.

**E**L gran Atrio de Escuelas de San Hermenegildo es edificio de elegantissima Architectura, y que solo con verlo se le hacen las pruebas de ser Palacio de la Sabiduria. Es Quadro perfecto, y de mui desahogada espaciosidad, cuyos quatro angulos contienen veinte arcos de arranque airoso, y descollada elevacion, coronados en los superiores angulos de igual numero, à quien rodèa, y adorna seguro, y vistoso varandaje de hierro. El interior de los angulos se vistió de exquisitos rapices, que con viveza de colores, y figuras en su laborioso tejido seràn hoi emulacion no competida de los Artifices Flamencos, y fueron embeleso forzoso de la curiosidad, y del buen gusto. El exterior del Atrio se adornò con sedas de colores diferentes; pero guardando en la regulada oposicion de ellos cierta especie de harmonia para los ojos. Quedò cubierto lo interior, y exterior de ca:  
da

da arco, pendiente en cada uno una hermosa araña, de plata algunas de ellas, otras de crystal, y todas de primorosa hechura: colocandose à breves, è iguales trechos excessivo numero de cornucopias, que llegado el tiempo de la iluminacion expusieron à la vista uno de los objetos mas deliciosos.

En el frente, que corresponde al angulo del Theatro, se fixaron dos pinturas de diestrisimo pincel, y de magnitud proporcionada à la altura del sitio. Una del Gloriosissimo Patriarcha San Francisco de Assis, Santo del dia, y del nombre del Ilmo. Sr. Arzobispo. La segunda de mi gran Padre San Ignacio de Loyola, que por muchos titulos era la fiesta suya.

Pero lo que diò un nobilissimo resalte al lucimiento fuè el remedo de Jardin en la parte superior del Atrio, ya en los balcones, en los intercolumnios, y en las cornisas con que remata la garbosa altura del gigante edificio. Formaronse pulidos encañados, vistieronse de verduras, que dixessen bien con la idea, esnaltaronse, ò extrerexieronse de vistosas flores, varias en el colorido, muchas en el numero, grandes en el tamaño, para que la distancia no defraudasse à la delicia. Eran por el sitio, y la hermosura imitada oportunidad del mui R. P. M. Joseph de Vargas, à cuyo acierto, y conducta, desempeñados à maravilla en otras ocasiones, se fiò la direccion de adorno, y theatro, y diò en todo pruebas brillantes de su gusto delicado, y primoroso ingenio.

## ADORNO DEL THEATRO.

EL Theatro solo era sobradissimo objeto para no llamar el cuidado à otro alguno, y tener dulcemente suspensos los sentidos. Dispusose un tablado, que dominasse al Auditorio, y se abanzasse seis varas, y media de longitud al gran patio con latitud correspondiente; reservandose para el foro, ù fondo de la perspectiva en las mutaciones to

do el tramo, que hai del Arco à la Classe de Logica ; y no pequeño de la Classe misma. Primorosa colgadura cubrió el teltero, en donde fueron summo ornato de todo los Retratos del Rey, y Reyna nuestros Señores, del Serenissimo Cardenal Infante, del Serenissimo Infante, Duque de Parma, D. Phelipe. Pusieronse dos ordenes de cortinas: las primeras immediatas al arco, y con el unico destino de ocultar, ò descubrir las muraciones del foro, eran de finissimo carmesi. Las segundas, exteriores, y que servian al uso de los Personajes, eran de color celeste, bordadas de oro, y seda, con tanta perfeccion en su linea, que excedia la labor à la preciosidad, pareciendo que la seda, y oro volaban en sus aves, ù olian en sus flores. Se entapizó el tablado de alfombras turcas, y adornaron su teltera, cerrandola, frontales bien pintados, y hechos à este fin unicamente.

Si bien lo que robaba precisamente las atenciones fué el elevadissimo arco de madera, que arrancando de las dos extremidades del tablado, volaba casi hasta las nubes con la Fama, que era airofissima corona de su gallarda arquitectura, como afectando colocar Nombre tan grande entre las Estrellas, con titulo mas ventajoso que el que allà Virgilio, Poeta de Augusto, tuvo para decir à su amigo Varo:

*pare tuum nomen (superet modò Mantua nobis)*

*Cantantes sublima ferent ad Sydera Cygni.*

Se admiraban en el las mejores reglas de la Symetria reducidas à primorosa practica en pilastras, embasamentos, cimacios, cornisas, colgantes, pyramides, y quantos garbosos movimientos del arte se suelen explicar con estas, y otras voces facultativas, que dexan à los que no son inteligentes en confusissima admiracion.

El Artifice, que lo trazò, y pintò es D. Pedro Tortolero, de habilidad notoria, y felizmente experimentada, eminente en el disseno, y en el pincel exquisito, y assi corrieron ventajosas parejas las dos Facultades en el Arco. Se procurò, que su pintura tuviesse relacion alusiva al assumpo del allegorico Poema; y siendo este el sacro Nombre de Augusto, su elogiado Autor le adaptò los tymbres distintivos, que engrandecian la fachada, y portico en el Palacio de aquel Romano

Em-

Emperador; y él mismo los animò con disticos de Ovidio Na-  
son, tan convenidos con el intento, que parece que el Poeta  
los havia hecho para este caso.

Se pintaron militares trofeos, ornato belicoso en el fron-  
tispicio de la Casa de Augusto, y guerrera honorifica orla  
en el Escudo de la gran Casa del Ilmo. Sr. Co-Administra-  
dor Don Francisco de Solis. Eran alma de la pintura los si-  
guientes versos. Trist. lib. 3. eleg. 1.

*Singula dum miror, video fulgentibus armis*

*Conspicuos postes, testaque digna Deo.*

*Cujus ut accepi Dominum, non fallimur, inquam:*

*Et magni verum est hanc Jovis esse Domum.*

Hacian mysteriosa sombra al Imperial Palacio dos laureles fron-  
tados, vivientes symbolos de ios Triumphos Cesareos. Acà se  
pintaron los dos à correspondencia, y se subscribió con esta  
letra el uno:

*Cur tamen opposita velatur janua lauro,*

*Cingit & Augustas arbor opaca fores?*

*Num quia perpetuos meruit domus ista triumphos?*

*An quia Leucadio semper amata Deo?*

En cuyo ultimo verso està la alusion clara, como el Sol,  
que es Blason de su Ilma. en sus Armas, y generoso honor en su  
Apellido; pues el Dios Leucadio es lo mismo que el sol, ù Apolo.  
Al otro laurel se aplicaron estos disticos:

*Ipsane quòd festa est, an quòd facit omnia festa?*

*Quam tribuit terris pacis an ista nota est?*

*Utique viret semper laurus, nec fronde caduca*

*Carpitur, aeternam sic habet illa decus.*

Era insignia illustre en la puerta de Augusto la Civica Corona  
de roble, ò encina, como signo glorioso de ser Padre del  
Pueblo, y benefico Libertador de sus Ciudadanos. Esta Coro-  
na se pintò tambien, y rotulòse assi:

*Et Jovis haec, dixi, domus est, quod ut esse putarem,*

*Augurium menti querna Corona dabat.*

*Causa superposita scripto testata Corona*

*Servatos Civis indicat hujus ope.*

Y como Augusto, la imposición, y virtud significativa de  
su nombre fueron la bafa fundamental de la encomiastica Alego-

fia, se pintaron dos *Angelotes*, ò *Inteligencias*, que en tarjetones soltuviessen estos versos, tambien de Ovidio en el i. de los Fastos:

*Sancta vocant Augusti Patres, Augusta vocantur  
Templa, Sacerdotum rite dicata manu.*

Tenia otra circunstancia este Arco, en que consistió gran parte de su hermosura; pero de proposito se reserva para el título de las mutaciones.

## ADORNO DE LOS NIÑOS.

**S**ON los trajes por lo precioso, la propiedad, y el gusto los que contribuyen en gran parte à los lucimientos del teatro. En los Niños, en quienes se hacían precisos femeniles adornos, se echò de ver, y se dexò admirar quanto primor cabe en este genero de vestidos, puestos con aire muy de Corte, cabos correspondientes, sobrepuestos brillantes de ricos brocamantones, brazaletes, plumas, y otras alhajas, que una por una no se describen por no empedrar la narracion de preciosidades, que muchas veces repetidas se hacen fastidiosas en su milina uniformidad.

*Livia* vestia de risù de oro: *Fulvia* de riquissimo verde: *Cleopatra* de tela obscura, colores mysteriosos, y oportunos, siendo de mayor mysterio, y oportunidad el color obscuro de la tela en el vestido del Joven, que representò à la *Alegoria*, cuyo character, y naturaleza es ser sombra. Se atendiò tambien à que los aspectos se proporcionassen à la magestad, ò propiedad de los papeles, y à la verdad nada huvo de que se quejass: la *Victoria*, ni ruvo que suplir desagrados con disimulos.

El Joven *Octavio* con rasgo generoso estrenò singular vestido, ajustado à la usanza, que mostrò una pulida estampada Cesar Augusto. Justillo, y tonelete de fino carmesi, color que por brujula solo se descubria, pues le servia de precioso estorvo en bello labyrintho la guarnicion de plata. Todo el tiempo que conservò el nombre de Octavio, y de Cayo Cesar en el Poema, pendia garbosamente del hombro capita al año de tela blanca. Luego que se le impuso el nombre de Augusto, y se dirigió el triumpho al Capitolio, estrenò manto imperial de tela azul forrado en tafetan de armiños.

El

El Niño, que representò à la Estrella de Julio, estrenò tambien azul imperial manto, tonelete de tela de color de rosa, y en esta representacion lo distinguia un gran Lucero de crystal sobre la cabeza con brillante rafaga de la materia misma, sujeto todo con apretador de diamantes. En representacion de Cayo Mecenas se adornaba con morrion, ò celada; y esta con los brillos de diamantes del mejor fondo, y con la cimera, ò rizado airon de finisimas plumas encarnadas; que mas, ò menos fueron ornato comun à todos los morriones, y petos; para que salga de una vez la relacion de adornos tan semejantes, que referidos separadamente serian mas que airò para los Niños, lucido tropiezo para los curiosos.

Aunque se hace inexcusable decir, que en el Niño, que representò à *Marco Antonio*, pareció haver derramado todas sus minas el Oriente, tal era la gratissima confusion de brillantes, con que lucia; si bien el vestido, que estrenò, no necesitaba de mendigar prestados reflexos para ser gala mui subida de punto. Blanco bordado de oro, y con el mismo costoso primor los precisos cabos. *Marco Agripa* vistió de bello gusto, ya por la tela, que era rica, ya por el modo, que fue discreto, y con la especialidad de no recibir lucimientos de otras piedras, que de finisimas esmeraldas. No havía que desear en el adorno de *Munacio Planco*, y aun el aileado traje de *Batyllo*, sin ser de costa, tuvo bastante alabanza.

Los ocho Niños, escogidos para las danzas, que havian de ser interrupcion gustosa entre acto, y acto, vestian tragacillos proporcionados al fin. Dos lama de plata encarnadina, dos color de caña, dos azul, y dos verdegai: para que esta misma contraposicion de colores hiciesse juego con las evoluciones armoniosas, y prodigioso tejido de sus bien executados enlazes, de que ya dirèmos.

## DANZAS.

LOS Theatros Griegos, y Romanos llenaban con diversiones à quienes daban nombre de *Melopeja*, aquel espacio, ò intersticio, que havia entre acto, y acto. Eran danzas, ò musicas alegres, y à esta imitacion aquellos fainetes jocosos, tan apreciados

en el Theatro Español, porque son *intermedio* de las jornadas, se llaman *Entremès*. Un habil Maestro en las dos Escuelas Francesa, y Española instruyó los ocho Niños, y logró felizmente su instrucción en dos Contradanzas, que siendo airosa fatiga de ellos, fué descanso para los de la representación, y agradable variedad para todos.

Empezaban las dos con magestuosa seriedad, y concluían con *alegres* de galantísimo donaire. Executaron labores vistosas con *salados dobles, floréas tendidas, vueltas gyradas*, y quantos movimientos de primor con ellas, y otras frasses explica, y enseñá aquella bizarra Música de pies, y manos.

Se distinguió mas la una, que fué un torneo Español, con adargas, y lancillas, siendo deleitable espectáculo de los ojos los amagados golpes, contenidos à compàs, de aquella viva pueril guerra, remedo gracioso del horror apacible, que causaba la célebre *Pyrrica* de los Antiguos. Dos de los Niños mas expeditos fueron corona del bayle en un fazonadísimo fainete, que en ademanes jocosos, y posturas violentas, pero harmonicas, obligaron al Auditorio à un aplauso mui singular.

## MUSICA.

**T**Uvieron Loa, y Coloquio muchos, y excelentes passages de Musica, porque no se echasse menos en conjunto tan bello una parte tan noble del agrado. Le dió vivíssima alma à las letras el Numen Musico de Don Antonio Polaina Caballero que por su estylo, y especial gusto en la composición, acomodada facil à la naturaleza de los assumptos sería admiración de nuestra Península, si le huviera tocado en suerte el haver nacido en Italia. Juega de los afectos à su arbitrio, y propriamente entonces los traía à una mano. En lo patetico, y triste hizo à la melancolia agradable: en lo festivo obligaba à rebofar el gozo en las canciones militares aun la cobardia aspiraba à valiente, en el tímido clamor de los vencidos se desalentaria el valor.

Fuè grande el numero de instrumentos, assi de mano como de boca, y no solo fuè grande el numero de los instrumentos, sino tambien la destreza de los instrumentistas.

Maestras traverseras, trompas, violines, violon, clave piano, q̄ acom̄  
pasaron à voces escogidas de la Musica de esta Santa Patriar-  
chial Iglesia.

Pero como se celebran las gracias de los Niños, sin que  
los Mayores se agravien, los tres del Coloquio en punto de  
Musica se llevaron aquella tarde los aplausos sin competen-  
cia, especialmente uno de ellos, que fuè mas oido, porque  
cantò mucho mas que los otros, y asì le diò mas exten-  
sion al gusto.

## MUTACIONES.

SUS maniobras se practicaron à tiempo, y con desembara-  
zo. Reduzgo à este numero, y titulo (aunque no sea  
mutacion rigorosa) el vuelo, en que sobre una corpulenta  
Aguila Caudal baxò la Estrella de Julio, para que aun aquel  
descenso material dièssè à entender, al escucharlo, que la Mu-  
sica de aquel Niño parecia baxada del Cielo, ò para que al  
verlo sobre el Aguila se dixèssè con mayor propiedad lo que  
de un Caballero Joven Cordovès dixo Don Luis de Gon-  
gora:

*Que aun el Aguila es Caballo  
Indigno de Gyanymedes.*

La Mutacion en el primer Ato fuè de Jardin con her-  
mosissimo prospecto. Quadros bellamente repartidos, Esta-  
tuas, Surtidores, formado todo tan al vivo con el pincel,  
que podia estàr recelosa la naturaleza de que le robaba su po-  
der el arte.

La Mutacion en el Ato segundo fuè de Mar para repre-  
sentar la batalla Acciaca, decisiva à favor de Augusto Ce-  
sar. Se engañaban los ojos en las espumas, y en la aparen-  
te inquietud de las olas. Naves pintadas, las de Cayo Ce-  
sar Octaviano con solos remos; las de Marco Antonio con  
remo, y vela; las de Cleopatra con el velamen de purpura  
para que la pintura se ajustasse en un todo à las Historias.  
Y por esto no tuvo razon el que echò menos en aquella Co-  
mica Batalla el remèdo estrepitoso de la Artilleria, pues si-  
glos

glos despues (no sè si diga con utilidad, ò daño) arribò à tan admirable invencion el humano ingenio.

La Mutacion en el Acto tercero fuè el Gran Templo del Capitolio. El Pavimento jaspeado con variedad, ò oposicion amiga de los blancas, y encarnadas: el Edificio era magnifico, todo iluminado, y en el termino ultimo de su lontananza la Estatua de Jupiter, y las Aras dispuestas. Poco despues fuè la iluminacion general del Atrio en Arañas, y Cornucopias, que aun hoy tienen muy presente aquella delicia muchos de los que la lograron; pareció que las Estrellas aquella noche estaban aloxadas en el gran Patio, ò que el Sol, hecho pedazos, se havia colocado en tanta diversidad de sitios.

Aqui tiene su lugar la circunstancia, que en la descripcion del Arco de madera reservè para referirla ahora: Desde el principio tuvo iluminado su respaldo con mas de cien luces, y las Pyramides, que estaban vestidas de encarnado, daban el mas agradable viso. Pero toca este Arco à las Mutaciones, por quanto luego que la Alegoria descifrò el Misterio, de modo imperceptible al Auditorio se descubriò en letras graciosamente iluminadas este rotulo: *El ilmo. Sr. D. Francisco de Solís*, habiendo estado antes iluminado, y descubierto con caracteres brillantes sobre obscuro este otro: *El sacro Nombre de Augusto*.

No es improporcionado que se haga aqui alguna memoria del refresco (que fuè delicado, y abundoso) respecto de haverle cabido tambien su buena parte de mutacion con la bella perspectiva de Jardin iluminado, que sobrefalia mucho por la magestad del sitio, en que se sirvió.

## EXECVCION DEL POEMA COMICO.

Rompìò el Theatro el Niño, que havia de representar à Marco Antonio, con galantissimo despejo, dexando en un silencio de marmol el fordo antes murmurò inquieto del concurso, que fuè innumerabile. Pronunciò una elegantis-

tísima arenga en un Epico Latino; y un Endecasylabo  
 Castellano, produccion del grande ingenio del M. R. P. M.  
 Gaspar de Sola, Maestro de Theologia en el Colegio de San  
 Hermenegildo. En el Epico Latino se vé brillar toda la va-  
 lencia de Estacio con la magestad de Virgilio. En el Endeca-  
 sylabo Castellano unió dulcissimamente la profundidad de  
*Argensola* con la mysteriosa amena cultura del Conde de Villa-  
 Mediana. El Poema mismo es su mas expresivo elogio. Es  
 este:

**Q**uantus ab æthereo perstringit lumina fulgor  
 Cardine! Quæ rerum facies! Quàm læta renidet,  
 Naturâ famulante, dies! Mirissime Princeps,  
 Abscessere fores Coeli, patet Aula recessus  
 Ducta per immensos, & non violabile tectum.  
 Est supra Solisque vias, Lunæque labores  
 Templum Augustum, ingens, & Majestate verendum:  
 Non auro laqueata domus; non Synnade missi,  
 Candentive Paro lapides; non marmora, lucem  
 Transmissura, nitent. Aliâ sed limina surgunt  
 Materie, quali, summas cum conderet Arces  
 Juppiter, & sanctis strueret penetralia Divis,  
 Sideri micuere Poli. Stat sede superba  
 Gloria, regales habitus induta, manūque  
 Sceptra gerens. Quis fronte decor! Quàm grata modestis  
 Flamma oculis! Quali Sacros reverentia vultus  
 Cauta satellitio radiorum cingit, & ornat!  
 Justus Honos Solii dextram tenet; altera Famam  
 Pars locat; haud illam, quæ falsis murmura dictis  
 Seminar incedens, Populorumque arrigit aures.  
 Coelestes isti cunæ, Coelestis origo,  
 Nata Deis, factura Deos, & mente supernâ  
 Heroum discens laudes, quas spargat in orbem,  
 His fido socias dispertit pectore curas  
 Gloria, & arcanis adhibet non inscia rebus.  
 Maxima seu jubeat mansuris nomina Fastis  
 Indere, & Imperii fasces, decora alta Regentum,  
 Invehat assuetis Laribus, sive ordine turbet

Degeneres animas, & inertia corpora vulgus  
 In medium redigar, tenebris damnata silentum;  
 Forte etiam celsæ majora negotia menti  
 Inciderant, comitesque operi sociare parabat  
 Diva manus. Instant nobis ingentia laudum  
 Argumenta, inquit; veteres triduntur honores;  
 Assurguntque novi, fausto viret omine laurus  
 Æternis decorum foliis, & fronde recenti  
 Umbratura Sacros, & protectura Penates.  
 Stemmata Solistæ Gentis, Cæræque vetustæ,  
 Vivida quæis spirat virtus fatoque superstes,  
 Parte sui meliore viget, nova nomina poscunt.  
 Illam Martis amor, sævæque in sanguine palma  
 Evexere diu. Quid dira tonitrua belli,  
 Quid referam misso volitantia vulnere plumbo,  
 Et strepitus inter lituorum, interrita mortem  
 Pectora despexisse, & prodegisse cruorem?  
 Vos ego contestor, campi, quos vomere scindit  
 Mixtus Iber Celtis; vos, Flandrica rura, cadentum  
 Pinguia funeribus; teque, Ausonis ora, superbum  
 Imperii caput Augusti, nunc præda furoris:  
 Heu! quoties inter cades, atque agmina vitæ  
 Inconfulta, illos mortem pro laude pacisci  
 Vidistis, dubiam, & nutantem ducere sortem  
 Regis in obsequium! Quid mitia jura revolvam,  
 Pacificas artes, & opus frondentis olivæ?  
 Illos suspiciunt Populi, atque ex ore loquentum  
 Certa putant placido Divorum oracula pandi.  
 Hinc titulis onerata Domus, prælustria fulgent  
 Actorum monimenta, & retro nomina sacris.  
 At licet Heroum series sibi constet, & ordo,  
 Ac veterum factis impar non exprobet hæres;  
 Unum præ reliquis gremio teneoque, feroque:  
 Quem, si fata sinant, qualem tu, Fama, loqueris?  
 Quali, pulcher Honos, sermo redimire parabis?

Poco sirviera del Blason Augusto  
 El soberbio esplendor, si al trasfundiirlo

En su Persona, no tuviera el Cielo  
De conservarlo pronto el artificio.  
Que el renombre lustroso, que desdice  
De la Grandeza, que le dió principio,  
No es título, es apodo, que fomenta  
Con irrisión ironico el estylo.  
Soberano Decreto de un Rey Sabio;  
Cuyo Imperio, en dos Orbes dividido,  
Fuera afán suficiente à dos Atlantes,  
Y es diversion de su sagaz arbitrio,  
Lo eligió :: Basta, porque todo es menos;  
Que elección Celestial hace preciso  
El acierto, y es cifra, que atesora  
En Sagrados enigmas los prodigios.  
Para asociar en Pastoral desvelo  
A su Hermano, que elogio tan Divino!  
Que aunque no hai igualdad de grande à summo,  
Hai proporción, y en él la halló su juicio.  
No aguardó à la pereza de los años:  
Que no aprenden los genios distinguidos  
En el torpe volumen de escarmientos,  
Fè de errata en la historia de los siglos.  
Los talentos sublimes nacen todos,  
Quales han de llenar sus altos sitios:  
En el Sol el nacer es descubrirte  
Para dorar la senda de su gyro.  
Así à la voz de Dios salió perfecto  
Un mundo, que acredita lo infinito;  
Hablabá Dios, y syncopò distancias;  
Corrió el espacio à instantes reducido.  
No pudiera llegar à la elevada  
Cumbre de su grandeza, aunque benigno  
Nos hace Monte-Llano con suave  
Inclinacion al monte mas erguido.  
Precisada à dexar solo al examen  
De otro Sol la eminencia, que le admiro,  
A la falda, ò al pie se contuiera,  
Para medirlo ansioso mi capricho.  
Allí viera el sereno temple afable,      Que

Que exercita absoluto el señorío  
En la interna Provincia del afecto,  
Donde no llega el exterior dominio.

Aquel imperio, que somete el alma  
Tan á escondidas de su mismo arbitrio,  
Que el animo al rendirse tirulea,  
Si exerce libertad, ò sigue instinto.

Amable sujecion, que desapropria  
La noble posesion de su alvedrio,  
Por mejorar en direccion agena  
De impulso, de gobierno, de destino!

Alli viera el ingenio, donde nacen  
Politicas sin tardos artificios,  
Dictámenes, que estampa en los Heroes  
El Cielo solo en la impresion del juicio.

Alli viera el fervor, con que dispensa  
El agrado á los doctos exercicios,  
Que los ama, quien puede de sus luces  
Acrecentar á su esplendor los brillos.

Alli viera; y confuso con la copia,  
En la misma abundancia empobrecido,  
En los moldes del pafimo vaciara  
Assombros el silencio mas rendido.

Y en aptitud suspensa, impuesto al labio  
El dedo, fino encomio, fuera indicio,  
Que en expresion emphatica dexara  
Mucho que adivinar al discursivo.

Trasladad del Oriente al Occidente  
De noble emulacion el incentivo,  
Que dividiò por apropiarse á Homero  
Tantas Ciudades en Civil disfidio.

En Historias, archivo de los tiempos  
En Fabulas, facundos desvarios;  
En Athenas, y en Roma, Italia, y Grecia  
Nombre elegid, que pueda definirlo.

Y si mayor que todo su alto genio  
De arrojò convenciere mi desgenio,  
A la noble offadia de emprenderlo  
Darà gloriosa tumba el precipicio.

Cortò tan ladino uno, y otro Idioma, que se logrò doble en sus labios el espíritu del Poema. Siendo maravilla que un Niño, que por su corta edad saludò poco ha los primeros rudimentos de la Grammatica, pareciesse versado, è instruido en Poetica, y Rhetorica, como en la frecuente recitacion de sus piezas. Así con palmo fuyo lo creyò alguno de los que lo oyeron.

Signòse Loa, y Coloquio, desempeñando cada uno su obligacion con tanto acierto, que tal vez tendrian que envidiarles los mejores Theatros. La magestad de *Livia*, el furor de *Fulvia*, la persuasion dulce, y sentida, junta con la inconstancia, de *Cleopatra*; la explicacion de la *Alegoria*, el decoro de *Octavio*, el esplendor de *Julio*, consejo de *Mecenas*, variedad de *Marco Antonio*, accion galante de *Marco Agripa*, madurez de *Munacio*, sal urbana, y nada plebeya de *Barillo*, fueron el caracter de los Personajes, que representaron los Niños, cada uno dentro de sus lindes à qual mejor, cumpliendo, no solò el Autor del Poema, sino todos ellos con la magistral regia de Horacio:

----- Tristia mœstum

Vultum verba decent: iratum plena minarum:  
Ludentem lasciva: severum seria dictu.  
Intererit multum, Davusne loquatur, an heros:  
Maturusne senex, an adhuc florente juventa  
Fervidus: an Matrona potens, an sedula nurix.  
Colchus, an Afsyrius: Thebis nutritus, an Argis.  
Sit Medea ferox, invictaque, flebilis Ino,  
Perfidus Ixion, Io vaga, tristis Orestes.

En fin, ellos lo supieron hacer, como yo no he sabido, ni sabrè decir, y no acaban de admirar quantos asistieron à Espectaculo tan famoso.

Del qual este es un deslucido bolquexo: y conociendo yo muy bien mis desproporciones para igualar los tamaños de Objecto tan grande con las tibiezas de mi estylo, dispu-

se que se siguiesse a esta Descripción la Loa, y el Coloquio  
del R. P. M. Rafael de Cordova, para que el Lector descansase  
en obras tan elegantes, y limadas de lo mucho que le havrán  
molestad las frases mias, y cobre en placidas admiraciones  
el tiempo que perdió en mis infulezes  
delagradables.



LOA



# LOA

PARA EL POEMA COMICO  
EL SACRO NOMBRE  
DE AUGUSTO.  
INTERLOCUTORES:



*Sevilla.  
Madrid.*



*Salamanca.  
Malaga.*



*Musica.*

*Suena concierto de instrumentos, y canta  
la Musica.*

**A**L aplauso glorioso de un dia,  
y un Nombre feliz,  
Ciudades venid,  
venid, venid:  
y veréis, como viste el Octubre  
las galas de Abril,

Venid; venid;  
que al influxo de un Sol es Lucero  
qualquier flor de lis.

Venid, venid:  
Al aplauso glorioso de un dia,  
y un Nombre feliz,  
Ciudades, venid,  
venid, venid, venid,

*sa'e sevilla.*

sev. Yo soi Sevilla, Ciudad  
 Reyna, sino Emperatriz,  
 à quien calza en plata el pie  
 el claro Guadalquivir,  
 que leyes dà, y no tributo  
 al Oceano turquí.  
 Hoi dia quatro de Octubre,  
 en que el Romano Gentil  
 solia con religiosa  
 solemnidad aplaudir  
 el estàr *patente el Mundo,*  
 hai mayor motivo en mi  
 para celebrar, que està  
 patente el mundo hasta el fin,  
 en que al dia le dà el mar  
 mullidor para dormir,  
 formandole en perspectivas  
 de crystal un camarin;  
 aunque à este dia le pone  
 dosel, y no transportin,  
 haciendo, que el mismo Ocaso  
 Oriente sea, ò Zenit.  
 Que hai en mi mayor motivo,  
 dixte, y decirlo debi,  
 para celebrar un Sol,  
 que llega hoi à descubrir  
 todo el mundo, y aunque èl  
 con clarissimo lucir  
 lo descubra en qualquier dia,  
 hoi con mas razon; que si  
 son suyos los dias todos,  
 es mas suyo, y para si  
 aquel, en que se los dan,  
 y èl los llega à recibir.  
 Hoi dia quatro de Octubre,  
 en que el Romano Redil  
 de la Iglesia lo consagra  
 à aquel Milagro de Afsis  
 Crucifixo restampado,

humanado Serafin,  
 que con seis alas de amor-  
 etnas enciende seis mil,  
 cuyo precioso mysterio  
 en el encarnò rubi,  
 para ostentar en sus Llagas  
 Divinidad carmesi:  
 hoi dia quatro de Octubre,  
 vuelvo otra vez à decir,  
 celebros el Dia, y el Nombre  
 de un Sol, y Sol sin Nadir,  
 que à su Santo copia fiel  
 el esplendor de carmin.  
 De un Prelado, de un Pastor,  
 que yà en su mano, ya à mi  
 Rebaño maneja, y muestra  
 el Cayado, y el carril;  
 en cuyo silvo la Grey  
 tiene aliento varonil,  
 como en el tenaz ladrido  
 del generoso Mastin;  
 al voraz lobo uno, y otro  
 fuga torpe, y miedo vil.  
 Y si tal vez el Leon  
 hambriento con su rugir  
 rodca el Aprisco en garra  
 afilada, y crespa crin,  
 à gloriosa imitacion  
 del Ganadero David;  
 su desquixarada testa  
 es despojo pastoril,  
 ya de su fuerte valor,  
 ya de su prudente ardid.  
 Primer dia de su Nombre  
 hoi lo logra mi Pais,  
 en que debo hacer alarde  
 de mis obsequios, de mis  
 complacencias, y à este asunto  
 me parece convenir  
 el disponer un aplauso,

que en competente festin,  
fino iguala á mi deseo,  
muestra, que lo pretendi,  
que es un deseo mostrado  
disculpa de no cumplir;  
aunque al merito de un Nombre,  
que debian esculpir  
en porfidos el síncel,  
como en bronces el buril,  
intento de obsequio igual,  
mas que intento, es frenesi.  
A este asunto el orbe todo  
deberia concurrir,  
que nó es el Sol estrangero  
del mas remoto confin:  
pero hai algunas Ciudades,  
con quienes mas de raiz  
nudo estrecha nuestro Sol,  
como el olmo con la vid;  
que son de él iluminadas  
por su nacimiento, y  
por su origen, ó asistencia;  
tal es Malaga, Madrid,  
y Salamanca; la una  
Corte grande, y rico Osir  
del mayor Rey; Sala nanca  
de las Musas el Jardin,  
que hace verdad la ficcion  
de su Peña Clemesi:  
Malaga de las delicias  
amenissimo Pensil,  
donde el Mar, la Tierra, el Cielo  
se llegan á competir;  
el Cielo con luz, el Mar  
con su diafano viril,  
y en Primavera courinua  
la Tierra con el matiz.  
A estas tres convocará  
el harmonico clarin  
de voces, que ya comienza  
dulcemente á repetir.

*Representa.*  
Al aplauso glorioso de un Dia,  
y un Nombre feliz,  
Ciudades venid,  
venid, venid.

*Musica.*  
Al aplauso, & c.

*Representa.*  
Y veréis, como viste el Octubre  
las galas de Abril.  
Venid, venid.

*Musica.*  
Y veréis, & c.

*Representa.*  
Que al influxo de un Sol es Lucero  
qualquier flor de Lis.  
Venid, venid.

*Musica.*  
Que al influxo, & c.

*Representa.*  
Al aplauso glorioso de un Dia,  
y un Nombre feliz,  
Ciudades venid,  
venid, venid, venid.

*Musica.*  
Al aplauso, & c.

*sale Madrid.*  
*Mad.* El grave motivo, el éco  
dulce obligan á venir.  
Madrid está aqui, Sevilla.

*sale Salamanca.*  
*sal.* Y Salamanca está aqui.

*sale Malaga.*  
*Mal.* Malaga tambien está.  
*sev.* En buen hora estád, y oid.  
Ya sabéis, y pues sabéis,  
fuera ocioso el advertir  
que hoi es dia del señor  
Don Francisco de Solís,  
viva voz del que recata

Oraculo Balsain,  
 del Serenissimo Joven  
 Real Infante Don Luis,  
 bella Flor, roxa dos veces,  
 sea clavel, ò alheli,  
 con Purpura soberana  
 del Vaticano, y Paris.  
 Hoi pues, dia del señor  
 Don Francisco de Solis,  
 de Trajanopla Arzobispo,  
 Coadministrador de mis  
 à tanta celebridad  
 las tres debeis concurrir;  
 tu, Salamanca, porque es  
 originario de ti;  
 Madrid, porque en Regia cuna  
 le diste blando telliz;  
 Malaga, porque en tu Iglesia  
 fue Eclesiastico Adalid.

*Salam.* Es verdad, q̄ en su alto origen  
 mucho esplendor adquiri.

*Mad.* Es verdad, que quando èl  
 en mi nació, me naci.

*Malag.* Es verdad, que con la suya  
 en mi dignidad creci.

*Las 3.* Y al tanto reconocemos  
 la obligacion de asistir  
 à un dia, que es tan genial  
 por nosotras, y por si.

*Mad.* A mi, que tuve la dicha,  
 que èl se consagrassè en mi,  
 y que empuñasse la Cruz,  
 Armas de mystica lid,  
 la Cruz digo Arzobispal,  
 me parece falta aqui  
 Trajanopoli, que tiene  
 titulo de concurrir.

*Sev.* Titulo de asistir tienes;  
 mas se lo llegò à impedir  
 el falsissimo Alcoràn,  
 que en un obscuro Sibil

con grillos le calza al pie  
 de hierro duro botin;  
 y no acafo Trajanopla  
 tuvo nombre de *selin*,  
 como aguero, de que el Turco  
 la tuviesse de oprimir:  
 Zaragoza, Barcelona,  
 Gante, Valencia del Cid,  
 y quantas Cortes Europa  
 contiene del Tajo al Rhin.  
 por sus altas alianzas  
 tambien pudieran venir.  
 Pero bastamos las quatro  
 para el cargo de aplaudir  
 el obsequioso festejo  
 por tan justa causa; asì  
 un Theatro se ha elegido,  
 que no se puede elegir  
 otro mas proporcionado  
 al desempeño, y al fin.  
 Un Theatro se ha elegido  
 pero yo no lo elegi,  
 sino la gran *COMPANIA*  
 de *JESUS*, que dirigir,  
 y executar el obsequio  
 determinò en el *Sibil*.  
 Docto, *Maximo* Athenèo,  
 que dà ingenios mil à mil,  
 dandole à la admiracion  
 materias de discurrir:  
 digo el *Maximo* Colegio  
 de Hermenegildo, en que di  
 Regio Alcazar à las Ciencias,  
 presidado Rebellin  
 contra la ignorancia, contra  
 rufficidad incivil,  
 contra los vicios, que enseñan  
 la tabla para el deslíz.  
 A este Sacro Regio Alcazar  
 desde el principio inscribi

*virtuti, & Artibus bonis;*  
que deben contribuir  
à la digna formacion  
de aquella edad juvenil,  
bronce para retener,  
y cera para imprimir.

*Mad.* Theatro el mas oportuno.  
*Salam.* No hai que desear, ò pedir.

*Mal.* El futuro desempeño  
anticipado le vi.

*Sev.* Por lo que toca à la idea,  
si podrian ocurrir  
mayores dificultades;  
porque la copia impedir  
una eleccion fueie, como  
la Rèmora al Vergantia.  
Pero està escogida una,  
que en el tejido tapiz  
de la Historia hallò figuras  
de propriissimo matiz,  
que adornassen el intento.

*Las 3.* Idèa, è Historia di.

*Sev.* El sacro Nombre de *AUGUSTO*  
es la que se ha de seguir  
con propiedad admirable;  
que no es razon descubrir  
ahora, hasta que la clave  
del Poëma llegue à abrir  
sus puertas de par en par.  
Aprobais la idea? *Las 3.* Si.

*Mal.* Si bien se ofrece un reparo,  
que no te lo he de encubrir.  
Augusto fue Militar,  
y no se ajustarà asì  
essa sombra con su Sol.

*Mad.* Y mas, que nacer le vi,  
viendo en sus primeros años  
los destinos de servir  
por Principe de la Iglesia  
al Supremo Adonai.

*Salam.* Permiteme tu, Sevilla,  
que yo responda por ti.  
*Sevill.* Queriedo tu responder,  
no tengo, que permitir.

*Salam.* Es sienpre la Alegoria  
discretissima barniz,  
que oculta una cosa, y muestra  
la contraria, sin mentir.

A la misma Verdad summa,  
que Paz anunció al venir,  
la propone guerreante  
el profetico clarin.

Y la Iglesia Silèn Santa,  
pacifica Abigail  
el nombre de Militante  
sabe ostentar, y lucir.

En la sentencia de Job  
firme yunque en el sentir,  
toda la vida del hombre  
es belicoso morin.

Y nombre militar tiene;  
siendo Jesus su Adalid,  
de Jesus la Compañia.

*Mal.* Satisfecha estoi asì.

*Mad.* Estoi asì satisfecha.

*Salam.* Pues aun tengo que añadir;  
porque el nombre de *Francisco*  
(que al de Augusto se ha de unir,  
haciendo de los dos uno)  
como en grave Author lei,

à la espada significa;  
nombre, que al Santo de Afsis

se le aplicò, desde que  
entre nubes de carmin  
en figura de una espada,  
se dexò ver, ò advertir

de *Frai Pacifico, Rey*  
de los versos (que adquirir  
su numen pudo tal nombre)

y he aqui se ven convenir

todas las cosas mui bien:  
los versos con el festin,  
Pacifico con Augusto,  
con Francisco el Espadin.

Para mayor propiedad  
Francisco se mostrò allí  
figura de espada, que  
imitar pudo, ò fingir  
de la Cruz de Calatrava  
el esplendor carmesi,  
que adorna el alto blason,  
y aquel pecho señoral.

*Mal.* No digas mas, que es querer  
luces al Sol añadir  
en medio del claro dia.

*sev.* Te agradezco, que por mi  
tu patrocinio empleasies.  
Solo resta conseguir  
licencia para empezar.

*Mad.* Eso lo ha de hacer Madrid;  
y lo he de decir cantado,  
que el Principe està hecho à oir  
mis arrullos desde niño,  
y havrà grato de admitir  
el musico obsequio ahora.

*sevill.* Coronada Villa, di,  
à Principe tan excelso  
què diràs? *Mad.* He de decir,

*Canta.*

que sus indulgencias  
le quiero pedir.

*sev.* A tu merito encuñbrado,  
su ancianidad juvenil,  
ò su juventud anciana,  
què diràs? *Mad.* He de decir,

*Canta.*

que el Principe es  
la Loa de si.

*salam.* A su Familia dichosa  
què diràs? *Mad.* He de decir,

*Canta.*

que todos son Astros  
del Sol de Solis.

*salam.* A tan illustre Concurso  
què diràs? *Mad.* He de decir,

*Canta.*

que tanta luz junta  
llega à confundir.

*Mal.* Y por si aciertos huviere,  
què diràs? *Mad.* He de decir,

*Canta.*

que nunca la gloria  
se canta hasta el fin.

*Todos representan.*

Que nunca la gloria  
se canta hasta el fin.

FIN DE LA LOA.





EL SACRO NOMBRE

D E

AUGUSTO.

FIESTA NOMINAL, O COMICA  
A L E G O R I A.

INTERLOCUTORES.

*Octavio.*

*La Estrella de Julio.*

*Cayo Mecenas.*

*Marco Antonio.*

*Marco Agripa.*

*Munacio.*

*Livia, Dama.*

*Fulvia, Dama.*

*Cleopitra, Dama.*

*Batillo, Gracioso.*

*Musica.*

*La Alegoria.*

ACTO PRIMERO.

*sale Octavio.*

**N**O sè, què afecto tan vario  
en mi corazon percibo,  
que quiere ser desahogo,

sin dexar de ser suspiros;  
tal, que teniendo en los dos  
el animo dividido,  
la parte, que al pesar debo,

se

se la adjudica el alivio.  
 Los celestiales influxos  
 ostentan alto dominio  
 en el corazon humano,  
 y por lo que toca al mio,  
 conozco de su poder  
 tan eficaces indicios,  
 que dudó, si en mi este afecto  
 es libertad, ò destino.  
 Mi Tio, el gran Julio Cesar,  
 mas mi Padre, que mi Tio,  
 robò à la naturaleza  
 con el amor el officio,  
 y elevando su favor  
 al mas alto punto, quiso,  
 que sino mi nacimiento,  
 su adopcion me hiciessse hijo.  
 El para proporcionarme  
 à sus gloriosos designios,  
 è igualmente à los empleos  
 de Julio, y Octavio dignos,  
 me tiene aqui en Apolonia,  
 à quien el undoso gyro,  
 ù el espejo del Mar Jonio  
 es engaste crystalino:  
 Apolonia de las Musas  
 delicioso Buen-Retiro,  
 que en su campo dà alingenio  
 segundo ser el cultivo,  
 como al oro dà mas precio  
 el laborioso artificio.  
 Ya hace dias, que de Cesar  
 no ha llegado algun aviso,  
 y como puede el silencio  
 ser ya acaso, ya peligro,  
 queda neutral el dictamen;  
 en lo infausto, ù lo propicio.  
 Pero què dulce harmonia *suenan*  
 en bien compassado estylo *los inf-*  
 yà ganando el corazon *trumès.*

por la puerta del oido?  
 Y què esplendor soberano  
 enciende el aire en sus visos,  
 haciendolo igual campaña  
 de gorgeos, y de brillos,  
 que son en gratas porfias  
 competidores, y amigos?  
 Tanto, que puedo dudar,  
 si cambiados los sentidos,  
 es luz sonora, la que oigo,  
 luciente voz, la que miro;  
 voz, y luz, que son à un tiempo  
 fianza de lo Divino.  
 Aun no cabe en el concepto  
 la grandeza del prodigio.

*Mientras dice esto Octavio, se descubre una Nube lucida, de la qual abierta, se desprenderà en vuelo un Aquila, sobre cuya espalda vendrà el niño, que represente à la Estrella de Julio, con traje proporcionado, y sobre la cabeza un Lucero con dilatado rasgo de luz: el vuelo serà con magestuosa lentitud: Octavio se quedará en ademán de admirado; y cantará la Estrella de Julio la siguiente Aria.*

Joven, Joven, que à nombre  
 immortal  
 te destina el eterno Zafir,  
 mira, mira en la luz Paternal,  
 quanto puede lo humano subir

Escucha mi voz,  
 Divino Clarin,  
 Que rompe veloz  
 el Celeste confin,

*Finalizada esta Aria, llegará al tablado  
la Estrella de Julio.*

*Arrebatado del pasmo,  
no me encuêtro à mi en mi mismo.  
Que es esto, Marte de Roma,  
gran Padre, Cesar invisto?  
Quando te creia en ella  
governar todo el distrito  
del Orbe, està tu virtud  
colocada entre los Signos,  
reniendo con Jove à medias  
el Imperio, y domicilio?  
Mas que mucho, si en la tierra  
Forastero, ù Peregrino  
era tu merecimiento,  
que subiendo ya à infinito,  
no cabia en sus espacios,  
violento en lo detenido;  
como, roto el dique, busca  
sus desahogos el Rio;  
como quando rompe el fuego  
del bronce los duros grillos,  
cambiando en gozos de libre  
opresiones de captivo;  
como va la piedra al centro,  
ò el acero à su atractivo.  
Y pues tu voz milagrosa  
es Celestial Adivino,  
que hace dos veces feliz  
el anuncio con su hechizo,  
enseñame tu, y yo aprenda,  
quando dices, quando digo:*

*Canta la Estrella de Julio, y Octavio.  
A duos.*

*Jul. Joven, Joven, que à nombre  
immortal.  
Oct. Joven, Joven, que à nombre  
immortal.*

*Jul. Te destina el eterno Zafir.*

*Oct. Te destina el eterno Zafir.*

*Jul. Mira, mira en la luz Paternal.*

*Oct. Mira, mira en luz Paternal.*

*Jul. Quanto puede lo humano subir.*

*Oct. Quanto puede lo humano subir.*

*Jul. Escucha mi voz.*

*Oct. Escucha mi voz.*

*Jul. Divino clarin.*

*Oct. Divino clarin.*

*Jul. Que rompe veloz.*

*Oct. Que rompe veloz.*

*Jul. El Celeste confin.*

*Oct. El Celeste confin.*

*Jul. Octavio, Joven illustre,*

por cuyos hechos tal grito

darà la Fama, q̄ el bronce

rebiente al primer gemido;

ya ves, como entre los Dioses

Heròde de luz habito,

desde donde al orbe todo

mis influencias derivo,

mejores armas, con que

segunda vez lo conquisto;

pues lo ganè como Cesar,

y hoi como Dios lo domino.

No hai futuro, que se oculte

al penetrante registro

de mis luces, y con ellas

iluminando los siglos,

en tus altas esperanzas

leo tus hechos escritos,

que daràn, quando tocaren

la cumbre del Heroismo,

à la imitacion exemplos,

y à la admiracion motivos;

Aun antes q̄ tu nacieses,

mostraba el Cielo benigno

el empeño de los Dioses,

en ser nuestros Consanguineos;

te.

y si à la Divinidad  
es esmalte aperecido  
nuestra sangre, mira, Octavio,  
como glorioso incentivo,  
lo mucho, que debes ser  
solo con ser mi sobrino.  
Soñò, pues, tu Madre Accia  
(que no andan siempre reñidos  
los sueños con la verdad)  
soñò con prospero auspicio,  
que el Dios Apolo en su Templo  
humanaba lo Divino,  
y que de su pura luz  
ella te havia concebido.  
Mas quando el tiempo tocò  
aquel termino prescripto,  
de que alumbramiento fuesse  
el resplandor escondido,  
viò, que subian al Cielo  
sus Sagrados Intestinos,  
y que baxando ocupaban  
del orbe todo el recinto.  
Entonces tu Padre Octavio,  
como abonado testigo,  
con suspension soberana,  
ò fuesse arrobo, ù deliquio,  
viò al Sol nacer de su Esposa,  
quando tu havias nacido.  
En virtud de este portento,  
por un enigma colijo  
de mysteriosa alusion,  
que de *sol el Apellido*  
no ilustra por Varonia  
à tu Blason Gentilicio;  
alusion, en que he explicado  
mucho mas de lo que he dicho.  
Naciste, Octavio, en *velera*  
Solar de tu Casa antiguo  
donde tu *Pariente Heroico*,  
fue rechazado al Enemigo.

quando en astuta interpressa,  
ò en abance intempestivo,  
pudo ser la confusion  
elado susto del brio:  
que un descuido aprovechado  
es exercito vencido.  
Asi de aquel summo Heròe,  
el siempre glorioso *Arrisco*  
(*arrisco* quise decir,  
que equivocado el sonido  
oraculo fue el error,  
y aun el desliz vaticinio)  
asi de aquel summo Heròe  
el siempre glorioso *arrisco*  
de laurel viltiò el acafo,  
dei descuido valor hizo,  
de su espada su fortuna,  
triumpho de su sacrificio.  
Pero porque en narraciones  
es molesta lo prolixo,  
y en tu favor hai inmenso  
catalogo de prodigios,  
siendo tal vez lo copioso  
mas confuso, que distinto,  
harè, como la Geographia,  
que en un mapa reducido  
indica con breves puntos  
espacios casi infinitos;  
pues yo aludo, y no refiero,  
diseño, pero no pinto.  
Marco Tulio viò, que Jove  
del Alcazar del Olympo,  
ligado en cadena de oro  
te colocò en el altivo  
Capitolio, y en tan santo,  
en tan religioso Circo  
fiò una Insignia à tu mano,  
que era symbolo expresivo  
de *Dignidad Pontificia*,  
ò *sagrado señorío*.

De

De Roma la ilustre Imagen  
Catulo en tu Gremio vido;  
y si la Imagen de Roma  
en tu Gremio logra nicho,  
Ciudad, que su imagen es,  
asegura en ti su asylo;  
por lo qual es lo que callo  
mucha luz de lo que explico.  
La educacion de tus Padres  
correspondiò à tus principios,  
excediendo tus progresos  
à sus esmeros activos,  
viendose en tus años pocos  
largas edades de juicio,  
y madurezes de anciano  
entre las flores de niño.  
Yo, que en tal indole vi  
los pronosticos mas fixos  
de lo que havias de fer  
(que en gloriosos distintivos  
la naturaleza imprime  
anticipados vestigios)  
no le quedè à deber nada  
al cuidado, ni al cariño,  
por lograr en experiencias  
glorias, que de ti concibo.  
Y aunque fue con tus arrullos  
los militares ruidos,  
tus dices las armas, tus  
diversiones los peligros;  
no obstante me pareciò  
mas proporcionado arbitrio,  
que el sosiego de las Musas  
te tuviesse adormecido  
con las dulzuras de un ocio,  
utilissimo exercicio,  
en Apolonia, hasta que  
transportado yo al Empyreo,  
fuesse Commensal de Jove,  
y tu Heredero preciso

II:  
de mi nombre, de mis hechos,  
de mis glorias, mis floridos  
luureles, y de la vasta  
extencion de mis Dominios,  
para que à mi heroico exemplo  
sea tan esclarecido  
tu nombre, que no le alcanzen  
por la elevacion del sitio  
la alabanza con encomios,  
ò la envidia con sus tiros.  
Parte à Roma luego al punto,  
que mi poderoso auxilio  
te pondrà en abreviatura  
la inmensidad del camino,  
y con Livia, gran Matrona,  
singular, precioso Archivo  
de las gracias, y virtudes,  
en *sel compania* unido,  
estrecha el sagrado nudo,  
sin que puedan dividirlo  
la ira de Jove, ni el fuego,  
las edades, ni el cuchillo.  
Antes bien en su prudencia  
hallaràs seguro hilo,  
que sea norte de oro  
para el grave labyrintho  
del Gobierno, casi siempre  
de obscuridades texido.  
Parte à Roma luego al punto  
altamente persuadido,  
de que el Consul Marco Antonio  
en las confianzas tibio,  
en tus riesgos eficaz,  
en tu favor indeciso,  
te tendrà entre las lisonjas  
los aspides escondidos;  
y de que Fulvia su Esposa  
es humano basilisco,  
furia que apurò en su genio  
los coligos al abyssino,

que hace traicion del alhago,  
y del obsequio delirio:  
pero à pesar de su astucia,  
de su rencor vengativo,  
echaràs firmes cimientos  
al elevado edificio  
de tu Imperio, y de tu Nombre,  
cuyos Tymbres excesivos  
seràn, con ser verdaderos,  
exemplar de los fingidos.  
De tus sucesos la ferie,  
que en luz superior diviso,  
tendria en mis instrucciones  
un adelantado libro,  
donde hallassen tus proezas  
sus modelos prevenidos:  
Aunque por alto decreto  
los futuros no ilumino,  
porque quando la ocasion

empeños te ofrezca dignos,  
tengas para executarlos  
la gloria de discurrirlos;  
que hacer, lo que no se sabe,  
es mas, que hacerlo sabido.  
Pero mi fina, constante  
proteccion te ratifico,  
y veràs, como en mi Genio  
te aconsejo, te dirijo,  
te favorezco, te ilustro  
asistente en *Cayo Cilnio*  
*Mecenas*, quiea à esta causa  
exercitarà continuo  
libertad de Consejero  
en confianzas de Amigo.  
Restituyo ya mi estrella  
al tuquesado Zafiro,  
dexandote en vez de Astro  
la luz de mi patrocinio.

*Al Aguila.*

Aguila, Blason de Roma,  
frecuente alado Ministro  
en los prodigios de Octavio,  
y ya del viento Navio,

*se repetirà el vuelo con rapidex desde el  
sablado al fizio, de donde arrandò, cam-  
tando entre tanto la Estrella de Julio,  
y Musica la siguiente*

*Aria.*

Con la rapida vela de pluma  
sulca Góndola el mar sin espuma;  
estampando la luz de mis huellas  
su vaga, cerulea, su liquida tez;  
sin que el tiempo borra las perfuma  
immortales lucentes Estrellas,  
quando elevas al Cielo por ellas  
el nombre sublime del Cesar Noyel.

Concluida el Aria, y el vuelo, la Estrella de Julio  
se oculta en la nube, que se cerrara.

*Sale Batyllo como escuchando, y admirado.*

*Bat.* Vocinglero jarabe,  
plato dulce de gloria, y Bienmesabe,  
que del aire en las liquidas regiones  
almibar vas dexando a chorreones,  
ya con tus Portuguesas mermeladas  
las orejas me tienes confitadas,  
tan dulces me las dexas,  
que he pensado en cortarme las orejas  
y mi oido goloso  
se queda relamiendo de curioso.

Segun estos tenores

Junta parece que hai de Ruiseñores,  
para que elija su canoro anhelo  
Sochantre de la musica del Cielo.  
Yo quiero entrar en parte a la ganancia;  
pues que foi un Canario de importancia,  
y paxaro de cuenta en el reclamo:

*Repara en Octavio.*

pero suspenso miro alli a mi Amo,  
que estas Divinas voces, que sonaron;  
tambien por las orejas lo colgaron.

*Alégase à él.*

Sursum corda, señor, que bulla es esta?  
armada tiene el aire una gran fiesta.

*Octav.* No cupiera, Batyllo, en voces muchas  
la mas leve expresion de las que escuchas,  
son del Cielo favores,  
que harmonicos anuncian los mayores.  
Baste decirge, que mi Padre amado  
está ya entre los Dioses colocado,

que

**17:**

que en luz candida, y bella  
como Semi-Dios brilla, ardiendo Estrella,  
y que el viage à Roma nos precisa,  
tal, que parece derencion la prisa.  
Si el Cielo de mi parte no estuviera,  
duro fracaso mi fortuna fuera,  
y un golfo obscuro, crespo, proceloso  
anegara en sus olas mi reposo;  
porque el Consul Romano Marco Antonio  
solo dà de no serlo testimonio,  
y de Fulvia en la rabia belicosa  
qualquier dicha estaria recelosa.  
Con Livia, Marco Agripa, y con Mecenas  
solo tendrè mis confianzas llenas.

*Bat.* Pues, Señor, luego, luego,  
los dos tomemos las de Villadiego,  
que por mar, ò por tierra,  
ò sea en paz, ò en guerra,  
ò ya se suba el monte, ò passe el vado  
tu mi Amo has de ser, yo tu criado,

*18.* El empleo, à que el Cielo me destina,  
requiere la politica mas fina,  
la mas firme constancia,  
para contrarrestar à la arrogancia,  
para evitar mis daños,  
poniendo mi razon sobre mis años,  
estableciendo mi feliz Gobierno  
con aplauso im mortal, y nombre eterno.  
Vamos, Bayllo.

*Bat.* Pues, señor, si vamos,  
mira, que en alta mar nos engolfamos,  
y segun de mi creo,  
por el mar en carretas me marèo.



*Ans.*, y *sale Fulvia*, y *Marco Antonio*.

*Fulv.* Muerto el grande Julio Cesar, teniendo tu, Marco Antonio mi Conforte, el soberano, el grave empleo de Consul, parece, que la justicia de fuyo te dà su voto, porque aspiras à un manejo, que no le compete à otros; pues el merito, el oficio, la experiencia, y sobre todo, para ser Emperador, te bastaba el ser mi Esposo; que si el circulo del Orbe à mi altivez viene angosto, medido à mi corazon el mayor Imperio es corto.

*Ans.* Fulvia, demos tiempo al tiempo, sin darle rienda al enojo, que al freno desobediente, bruto empieza, y para monstruo. Aventurar las acciones, fuele ser de ellas malogro, y la prudente cautela camina con pies de plomo, que renora, y flecha hermana lo tardo, y lo presuroso. Templa el volcan de tu genio, Mongibelo tan fogoso, que en incendios, y en estragos vincula sus desahogos. Es en tales ocasiones mal consejero el encono; y es ponerse de su parte galantear el escollo.

*Fulv.* Bueno es, que por tu descuido, hecho cadaver del ocio,

dexes, que el Joven Octavio, confiado en los notorios meritos de Julio Cesar, los ostente por Patronos; y el dictamen de la Plebe, facil para lo piadoso, te abyfine en un vituperio, disponiendole à èl un Solio! Marco Antonio, en este juego he de ir sola, y à todo; porque huestes numerosas cuento yo en mi valor solo; y Muger, ceñirè acero, que nunca en mis manos boto sostendrá propios derechos en los agenos destrozos.

*Ans.* Este es furor.

*Fulv.* Es justicia.

*Ans.* Es un temerario arrojio.

*Fulv.* Es un provido consejo.

*Ans.* No es prudencia el alboroto.

*Fulv.* No es alboroto un designio.

*Ans.* Ni es politica un antojio.

No es tiempo de novedades.

*Fulv.* Ninguno de ellas mas proprio.

Marco Antonio, tu inaccion en tus dichas hará el robo. Acerca de Octavio hai en mi pecho un rezeloso vaticinio, que es furor, y pudiera ser asombro. Temo :: mal dixes, que nunca por los efectos conozco al temor. *Fuzgo* dirè, que à no tomar medio prompto, será la fuerte de Octavio la desgracia de nosotros. Pero parece, que llega Munacio.

*Sale Munnacio.*

*Munnac.* Ya que es forzoso,  
 caurelèmos los peligros,  
 removamos los estorvos,  
 que el suceso nos artiesguen,  
 ò nos retarden su logro.  
 De Roma en las cercanias  
 està Octavio, y sin embozo  
 se ha declarado ya el Pueblo  
 de su parte, que imperuoso  
 siempre el fervor de la Plebe,  
 en la piedad, ò en el odio,  
 es lluvia de Mayo, que  
 suena mucho, y dura poco.  
 No obstante la ocasion pide,  
 que les sigamos el tono,  
 y que al arribo de Octavio  
 se haga ostentacion de un gozo,  
 obsequio en la superficie,  
 y falsedad en el fondo.

*Ant.* Esta politica tuya  
 es fiador en mi abono,  
 y Fulvia conocerà  
 en el dictamen, que tomo,  
 que de veras es activo,  
 con parecer perezoso.

*Fulv.* Aunque repugnante, à el  
 finalmente me acomodo;  
 porque aunque es el mas seguro,  
 es el menos decoroso;  
 ya porque es ficcion, y siendo  
 ficcion, ha de ser desdoro;  
 ya porque la Potestad  
 impaciente es de Conforcio;  
 y un Imperio repartido,  
 mas que Dominio, es destrozo.

*Munn.* Recatemos la intencion  
 en un inviolable coro.

*Fulv.* Munnacio, estos dissimulos  
 me suelen ser muy costosos.

*Munn.* El politico semblante  
 debe, Fulvia, ser un Proteo;  
 que mude, segun los tiempos,  
 por las ideas los rostros.

*Fulv.* El obsequio adelantado  
 de recibirlo supongo  
 en Marco Agripa, y Mecenas.

*Munn.* Salieron el uno, y otro,  
 en el semblante templados,  
 en el animo gozofos.  
 Mecenas, y Agripa son  
 sus dos immutables Polos,  
 Mecenas en lo prudente,  
 Agripa en lo valeroso.  
 Mas ya el vulgo leve, y facil,  
 que del tumulto hace coro,  
 muestra en una, ò muchas voces  
 mas lisonjas, que alborozos.

*Musica.*

*Uno.* De Apolonia, Puerto,  
 à quien baña el Jonio  
 à ser luz de Roma,  
 y del Capitolio,  
 en nobles intentos,  
 en hechos gloriosos,  
*Todos en fuga:*  
 Sea bien venido  
 el Joven Heroico.

*Uno.* Para que gobierne  
 del Mundo el Emporio,  
 con meritos, dichas,  
 laureles, elogios,  
 y sus dias sean  
 los años de Apolo,  
*Todos en fuga:*  
 Sea bien venido  
 el Joven Heroico.

*Ant.* Puesto que el Pueblo Romano  
está dando un testimonio  
tan clásico de su afecto,  
nuestro Orden Senatorio  
es preciso, que también  
con mas elevado modo  
aparentes alegrías  
abulte para los ojos,  
con el falso colorido  
de un Palaciego rebozo.  
Vamonos, porque se aumenta  
el motin armonioso,  
que para ser agradable  
hace el estruendo sonoro.

*Musica.*

Sea bien venido  
el Joven Heroico.

*Vanse á entrar, y los detiene Marco  
Agripa.*

*Agrip.* Antonio, Fulvia, Munacio,  
ya inferiréis, quan gozoso  
el Pueblo Romano está  
segun lo que ois, y oigo;  
porq̃ está ya en Roma Octavio,  
y en su político golfo  
será Norte para el rumbo,  
para el Gobierno Piloto.  
Mas como la urbanidad  
es inseparable adorno  
de su educación, y fangre,  
cortesano, y oficioso  
me embia á participaros  
su feliz arribo, y como  
en satisfacer los vuestros  
sus agrados tendrán colmos  
que el Soldado veterano  
fuerte, fiel, y numeroso  
está todo á su conducta.

*77.*  
(De esta manera propongo á parte  
la seguridad de Octavio)  
que como no son visosños á ellos;  
en la guerra, no lo son  
para serviros tampoco.

*Fulv.* Del modo, que la recibo  
su urbanidad correspondo.

*Ant.* Yo su favor agradezco,  
y en sus fortunas me gozo.

*Mun.* En expresiones iguales  
enhorabuena retorno.

*Ant.* Roma llegará á saber,  
quanto su bien celebrémos;  
y en publico mostraremos,  
que el suyo es nuestro placer.

*Agrip.* El tendrá, que agradecer  
demonstracion tan honrosa.

*Fulv.* En nosotros esforzosa,  
forzosa con libertad,  
que une bien la voluntad  
ser libre, y ser imperiosa.

*Ant.* Vamos, pues, con promptitud  
á tributar los respectos.

*Mun.* Que suele hacer los afectos  
viciosos la lentitud.

*Vanse Antonio, Munacio, y Fulvia detiene  
á Agripa.*

*Fulv.* Agripa, mi gratitud  
hoi con Octavio quieta  
explicarse de manera,  
que recebido por ti,  
lo que el recibe de mi,  
aun yo se lo agradeciera.  
Yo quisiera, que el favor  
de Octavio mi hija tuviese;  
para que así le debiese  
sus venturas á su amor.  
Este será summo honor

para Antonio, para ella,  
y para mi; porque al vella  
en tal altura encumbrada,  
de tal Sol acompañada,  
la tendría por su Estrella.

*Agrip.* Fulvia, ya no es ocasión:  
porque de Octavio el anhelo,  
por disposición del Cielo,  
tiene en Livia el corazón.

*Fulv.* Esta, que es disposición  
del Cielo, me desagrada,  
y pues no consigo nada,  
Octavio llegará a ver,  
quanto puede una muger  
poderosa, y agraviada. *Vase.*

*Agrip.* Octavio en Livia hallará  
Amor, Templanza, Prudencia,  
en Fulvia malevolencia,  
como hija suya, tendrá;  
él tiene escogida ya  
en gobierno mysterioso  
representacion de Esposo,  
que lo habrá de hacer eterno,  
cimentando su gobierno  
en las basas del reposo.

*Vase, y salen Octavio, Mecenas (que  
lo hará la Estrella de Julio)  
y Batyllo.*

*Octav.* Cierto, que va mi fortuna  
con la mas propicia estrella,  
y los favores de Roma,  
parece, que están de apuesta,  
haciendo el amor porfia,  
y el obsequio competencia.  
Me ha adjudicado en un todo  
de mi gran Padre la herencia,  
logrando, que sea suya,  
con querer, que mía sea.  
Decretó, que en el palacio

se disponga mi perpetua  
manñon, y que le hagan sombra  
dos Laureles a la puerta,  
como almaziga fecunda  
de tymbres, y de proezas.  
Y lo que es mas, aprobò  
la union santa, pura, honesta  
con Livia, aquella Marrona  
de tan relevantes prendas,  
que no caben en el labio,  
y estrechamente en la idea.  
Esta singular fortuna  
se la debo à la asistencia  
de Agripa, y especialmente  
à la fiel tuya, Mecenas:  
aquel en valor sublime,  
tu glorioso en la Prudencia,  
mis dos brazos seréis para  
la Política, y la Guerra.

*Bat.* Es mui buen par de pichones  
con plumas, que se las pelan,  
el señor Marcos de Tripa,  
en donde cayó *Mi-cena.*

*Mec.* Octavio, en solo tu Nombre  
está la ventura nuestra,  
que continua de tu casa  
sigue el aire de tus huellas,  
y fiada en tus auspicios  
à glorias aspira eternas.  
Del exito esto curioso  
en la comission, que lleva  
Marco Agripa à Fulvia, Antonio,  
y Munacio.

*Salen Agripa.*

*Agrip.* Quedò hecha  
la embaxada, y recibida  
con unas escasas muestras  
de placer, que aun en sí mismo  
desagrados transparenta;

79.  
aunque pretendia Fulvia  
con su condicion inquieta,  
que en tu proteccion su hija  
muchas venturas tuviera;  
pues falsa en lo carifiosa,  
como astuta en lo soberbia,  
de sus aborrecimientos  
facar ventajas intenta.  
Con cortesana repulsa  
desvaneci su propuesta,  
intimandole de Livia  
las debidas preferencias,  
y que ya en tu corazon  
vence el Cielo, y triumpho ella;  
siendo este mystico enlace  
en Roma tu accion primera:  
si bien bramando despechos  
entre furiosas violencias,  
como nube, que amenaza  
tempestades de centellas,  
fulminaba con la vista  
mucho mas, que con la lengua,  
hasta que de la borrasca  
fue serenidad su ausencia.

*Bat.* La Fulvia debe de ser  
sierpe con disfraz de hembra,  
facada por alambique  
de las furias quinta essencia,  
que segun cuenta la historia,  
todos los dias almuerza  
Viboras en escaveche,  
Basiliscos en conserva,  
y un quartillo de rosoli  
hecho de infusion de fuegras.  
El señor Marcos Antonio  
es hombre de gran paciencia;  
què tenga así à su muger,  
haviendo en el monte leña!  
Vive Dios! si fuesse mia,  
con ella hiciera :-

*Agrip.* Què hicieras!

*Bat.* La encerrara en una jaula,  
la arara en una cadena,  
la llevara por el mundo,  
como la Catalineta,  
y me pagaran mui bien  
el ver la Tigre de Armenia.  
Qual muger de Moscovita  
havia yo de quererla,  
que no creen, que las aman,  
fino cruxe la madera,  
ò fino les labra el palo  
de los pies à la cabeza.

*Mec.* Què siempre las bufonadas  
mezcles en las cosas serias!

*Bat.* Entre col, y col lechuga  
produce qualquiera huerta.  
El que puso à Fulvia el nombre,  
al pimer tapon tropieza,  
y queriendo decir *Furia*  
*Fulvia* dixo; de manera,  
que es apodo de Leona,  
y apellido de bermeja.

*Os.* Vamos à Palacio, donde  
Livia su Sol aposenta,  
y donde con roscleres  
ameniza la floresta,  
que à sus ojos es galante  
desprecio de las Hybleas.  
Escucharèmos de Fulvia,  
y de Antonio lisonjeras  
expresiones, y de afeito  
mal pintadas apariencias.

*Mec.* Por esso serà tu escudo  
una incessante cautela,  
que en traiciones son las armas  
mejores de la destreza.

*Bat.* Vamos, lo que fuere, vaya,  
y lo que viniere, venga. *Vanse*

*Mudase el Theatro en Jardin con alguna  
 Lontananza de Palacio, y sale Livia, que  
 se pafsea, mientras la Musica canta  
 esta Aria.*

La fuente bulliciosa  
 en transparente plata  
 de buen pincel retrata  
 el fuego de la rosa,  
 la nieve del jazmin;  
 y en la florida guerra  
 nevados los ardores,  
 purpureos los candores,  
 de casto amor encierra  
 myfterios el jardin.

*Liv.* De las flores el theatro  
 hoy mis dichas representa,  
 siendo cada qual un vivo  
 symbolo de la mas tierna  
 fe, que en colores, y en  
 la clarissima pureza  
 de el agua escuchan los ojos  
 lo que entonaba la letra  
 para los oidos; yo  
 tengo la fortuna excelsa,  
 de que Octavio por destino  
 del Cielo, es quien me gobierna;  
 fortuna tan elevada,  
 y tan lexos de groferas  
 impresiones, que su luz  
 no la empañá leve niebla;  
 ni alcanzan à su region  
 exhalaciones terrenas.  
 No obstante, se, que la envidia,  
 que està à todas luces ciega,  
 y cuyos conatos solo  
 en los errores aciertan,  
 al impulso de su rabia  
 no dexará alguna piedra,

por mover, y que no tire  
 con mano siempre finiestra,  
 por ver si puede arrojar  
 de mis sienes la Diadema,  
 que por fer favor de Octavio;  
 luce mas, y mas se aprecia.  
 Pero la Roca constante  
 las olas del mar desdeña,  
 y aunque ladre el Can, la Luna  
 forda sigue su carrera.  
 O! si viniesse ya Octavio!  
 que aun es tardanza la priesa  
 para quien ama, y quien  
 con vivo deseo espera:  
 que instantes de ausencia fuya  
 por siglos mi fe los cuenta.

*Salen Octavio, Mecenas, Agripa,  
 y Batyllo.*

*est.* Livia, el Jardin de Palacio;  
 tisiu de mas primaveras  
 viste ahora, nueva gala,  
 que la debe à tu presencia,  
 y que no pagará, aunque  
 te reconozca la deuda.

*Liv.* La llamaria lisonja,  
 à no saber, que es fineza.

*est.* Mis sinceras realidades  
 no necessita de prueba,  
 que son dos veces verdad  
 realidades, y sinceras.

*Liv.* Tambien fuele haver colores  
 en la Romana eloquencia;  
 pero esto es hablar; puessè,  
 que tu se candida, ingenua  
 tiene en su pecho las mas  
 crystalinas vidrieras.

*Bat.* Y de crystalles, que son  
 clarissimos de venecias;

pero, señor, guarda el pecho;  
porque sino, re las quiebran.

*Liv.* Tu, Mecenas, y tu, Agripa,  
en mi gratitud aquella  
estimacion hallareis,  
de que las acciones vuestras  
son acreedoras.

*Mecenas.* Nunca  
en obligacion inmensa  
puedo ser acreedor,  
si nunca está satisfecha,

*Liv.* Siempre lo estoi de vosotros.

*Agripa.* No puede ser; porque queda  
mas, y mas, que satisfaga,  
mientras tu favor mas premia;  
y tu premios infinito  
tan solo con que agradezcas.

*Off.* Entre los muchos favores,  
que hoi el Pueblo me franquea,  
es uno el mas mysterioso,  
que en mi ya de *Octavio* cessa  
el nombre, tomando yo,  
como persona heredera  
de Cesar, su nombre mismo,

y que la ultima sea  
apelacion, de que use  
la de mi Familia mesma;  
de manera, que de hoi mas  
me he de llamar *Cayo Cesar*

*Octaviano*; circunstancia,  
en que es preciso prefiera  
de Cesar el apellido

(que le toca à la *Materna*  
linea) solo por el fuero,  
ò titulo de la *Herencia*;  
y así el de la *Varonia*  
para el ultimo se dexa;

colocacion, ò inversion,  
que altos mysterios encierra:  
quien los ignorare, ignore;

770

quien los entendiere, entienda,  
*Liv.* El Cielo, que es quien los causa,  
ha de ser; quien los revela,  
y mysterios de tu nombre  
à maravillas los cuenta,  
y quando el tuyo se exalta,  
igualmente el mio eleva.

*Batyll.* Pues de ahora para entonces  
hago la firme protesta,  
de llamarte lo que eres,  
y no decirte *lo-que-ras*.

*Agripa.* Esta mudanza del nombre  
le dà à tu nombre firmeza.

*Mecenas.* Mudanza es, pero atada  
con las amarras de eterna.

*Off.* Ya insta el tiempo, de q̄ demos  
à Fulvia, y à Antonio audiencia  
cuyo correjo falaz  
mas irrita, que festeja.

Nos urge el dar al Gobierno  
convenientes providencias,  
porque no se aunan bien  
dos Soles en una esphera,  
ni es razon, que reine Fulvia  
aqui, donde Livia reina;  
ni que Marco Antonio mande,  
quando es Cesar quien impera.

*Todos.* Viva tu nombre, y gravado  
en porfidios, permanezca.

*Off.* Entretanto repetida  
la Musica nos divierta,  
y por dar à Livia mas  
delicada complacencia,  
en compassados bemoles  
mi voz con la fuya alterna;  
y con Mecenas, en quien  
como asistente respeta  
mi veneracion de Julio  
el Genio, ò la Inteligencia;  
milagro, que se recata

a otros, y a mi no se niega.  
 Oíd, volved a las dulces,  
 las sonoras cadencias,  
 que entre las flores con Livia  
 mi union mystica celebran.

*Repite la Musica, alternando Meccenas,*

*y Octavio el*

*Aria.*

La fuente bulliciosa

en transparente plata  
 de buen pincel retrata  
 el fuego de la rosa,  
 la nieve del jazmin;  
 y en la florida guerra,  
 nevados los ardores,  
 purpureos los candores,  
 de casto amor encierra  
 misterios el Jardin.

## FIN DEL ACTO PRIMERO.



# ACTO SEGUNDO.

*Salen Livia, y Mecenas.*

*Liv.* Con las ausencias de Cesar  
pasa à congoxa el cuidado,  
que no tiene sustos quedos,  
quien ama, como yo amo:  
bien que si miro el asunto  
à mejores visos, hallo  
mucho motivo de gozo  
en los frequentes, y raros  
prodigios, que à todas luces  
son mysterios, y no acafos.  
Entrò Octavio en Roma, donde  
dexando el nombre de Octavio,  
y tomando el distintivo  
caracter de Cesar Cayo,  
con el nombre la fortuna  
de Cesar ha ido tomando:  
que son para sus trofeos  
mui pocos todos los lauros.  
Aunque es preciso, que tenga  
la fineza sobrefaltos,  
por mas que sean razon  
del consuelo los milagros:  
que un amor tierno sospecha  
en la bonanza fracaso.  
Pero en tu grave consejo,  
y en tu modo cortesano,  
tiene, Mecenas, el susto  
cierto alivio, y pronto amparo.  
*Mec.* Todas mis acciones son  
procedidas de aquel Astro  
de Julio, que en la propicia  
assistencia de sus rayos  
hace, que estèn à tu obsequio  
los Cielos asalariados,

mientras en tropas de luz  
militan por Octaviano.  
Asi porque son del Cielo,  
y porque à ti los consagro,  
Livia, igualmente mis hechos  
son por dos titulos claros.  
Altamente esto seguro,  
de que los vientos contrarios  
de la fortuna de Cesar  
no aneguen la Real Nao,  
que superior à sus soplos  
harè Zefiro del Austro,  
de la obscura tempestad  
dìa hermoso, del turbado  
Oceano Mar en leche,  
para que esculpiendo en marinol  
su nombre, la paz eterna  
logre, que el disturbio vano,  
sea util al sosiego,  
como la sombra al retrato,  
en que forma la pintura  
portentos en vez de rasgos.  
Livia, bien te acordaràs,  
que en el tiempo siempre fausto  
de entrar Octaviano en Roma,  
el Pueblo viò, y viò admirado  
un nuevo signo en el Cielo,  
un fenomeno, que dando  
mucha materia al discurso,  
ninguna le diò al espanto.  
Se via el Sol, y se via,  
ò guarnecido, ò orlado  
con los colores de Iris,  
tiendo pronostico el Arco,  
que el Sol de Cesar en Roma  
en Imperio dulce, y blando

ha-

havrà de cerrar dos veces  
 la dura puerta de Jano.  
 Y aunque es cierto, que otra vez  
 de armas se vió rodeado  
 el Sol, fue el indicio mismo,  
 aunque fue el aspecto vario;  
 porque trofeos de guerra.  
 orla de su blason alto,  
 demuestran, que de su Sol  
 será la Paz fruto santo.  
 Fue política precisa,  
 que se concediese à Marco  
 Antonio todo el Egipto,  
 y se fuesen desviando  
 sus ambiciosos designios,  
 que en el turbulento lado  
 de Fulvia tenían siempre  
 calor, fomento, y reparo.

*Iv.* Mas ya sabes, quan ocioso  
 para el fin se ha declarado  
 este medio, quando Fulvia,  
 encendiendolo su mano,  
 de la sangrienta discordia  
 al Pueblo le arroja el hacho.  
 Y enemiga del sosiego  
 es la inquietud su descanso,  
 que es la paz su mayor guerra,  
 como la amistad agravio.  
 Ella se basta a si misma  
 para el militar Commando,  
 queriendose ostentar nueva  
 Penthesilea del campo,  
 y Amazona, bridon rige,  
 Gefe, conduce Soldados,  
 Mongibelo, amaga incendios,  
 ò Furia maquina estragos;  
 siendo el asunto de todos  
 sus belicos aparatos,  
 tener de Roma el gobierno;  
 el qual à fuerza de brazos,

y como dicen, à punta  
 de lanza quiere sacarlo.  
 Pero en su llama soberbia  
 es humo el mayor conato,  
 ni la ceguedad del tiro  
 acierto será del blanco.

*Mcc.* Por otra parte està Antonio  
 en Egipto à los alhagos  
 de Cleopatra rendido,  
 y locamente embriagado  
 con el vino dei amor,  
 desdefiandose de humano  
 afecta el delirio de  
 no ser Antonio, y ser Baco;

*Iv.* Quien lo creyera de un Consul  
 celebre en el Triunvirato!  
 Pero quien no lo creyera  
 del traidor Cupido, quando  
 su violenta tyrania  
 de Reyes hace vassallos,  
 de los Libres los Captivos,  
 de Emperadores Esclavos!  
 De mi, de Cesar, de Roma  
 es enemigo jurado,  
 è intenta traher de Egipto  
 aquel viviente alabastro  
 de su Idolo Cleoparra,  
 mientras mas bello, mas falso  
 para que ò las vidas sean  
 en sus Aras holocausto,  
 ò sean nuestros incienfos  
 velo de su Simulacro,  
 para que permute Roma,  
 y el gravissimo Senado  
 las mas severas costumbres  
 en los deleites Gitanos.  
 Mas el Grande Cayo Cesar  
 en el noble Puerto de Accio  
 junta poderosa Armada  
 para refrenar los daños

de tan pernicioso exemplo;  
que aplaudido, ò descuidado  
en el Sepulcro de Roma  
feria infame epitafio.

Sin duda esconderá al golfo  
el numero de sus vasos,  
y creo, que en la victoria  
altamente eternizado  
dexará Cesar su nombre,  
y su gobierno; mas vanos  
à disponer por acá  
la defensa del Estado,  
y à desvanecer de Fulvia  
el poder, y los rebatos.

Pero ella viene, y con ella  
su confidente Munacio.

*Mec.* Munacio es, quien se adelanta,  
y Fulvia suspendió el passo.

*sale Munacio, quedandose al passo Fulvia,  
que traerá espada  
ceñida.*

*Mun.* Livia, Mecenas, à vuestra  
conducta dexò fiado  
Cesar su Imperio, despues  
que proporcionò su embarco  
para Egypto; porque todo  
quanto contiene en sí el vasto  
ambito del Orbe, quede  
al arbitrio de su mando,  
y acometiendo de Antonio  
los Países destinados,  
se vale para la guerra  
de pretextos, malogrando  
la reparticion de justo  
con la usurpacion de avaro.  
Confía la expedicion  
à Marco Agripa, aquel Cabo  
Hijo natural de Marte,

que General, y Soldado  
hace igual el exercicio  
del discurso, y de las manos;  
ya quando tercia el baston,  
ò ya quando blande el dardo:  
Esto supuesto, tres medios,  
que à ella le parecen llanos,  
os propone Fulvia, pues  
el delirio desreglado  
en desdenarla, y estar  
en Cleopatra adorando,  
hace, que à Marco su Esposo  
aborrezca Fulvia, y quantos  
fueron antes del cariño,  
son aumentos del agravio.  
El primer medio es, que unais  
vuestro poder, y trocando  
los femeniles adornos  
en militares penachos,  
que ondeando el viento sean  
de la vista horrible agrado,  
tengais gobierno indiviso,  
dictámenes tan hermanos,  
ò tan uno, que ser dos,  
mas que numero, sea engaño;  
y que vuestra unida Tropa  
les corte el regreso a ambos,  
de suerte, que Marco Antonio,  
como Cesar Octaviano,  
si se sueñan dominantes,  
se despierten dominados.  
Otro medio es, que renunciés  
el Gobierno, cuyo cargo  
no dice con tu blandura,  
ni tu modesto recato,  
que se está precisamente  
con su inquietud malquillando.  
El tercero es, que si niegas  
el oido à estos dos tratos,  
te declara à sangre, y fuego

dura guerra, y con espanto  
bermejo correrà el Tybre  
en vez del Albula blanco,  
y en cadaveres el Rio  
de muertes serà anegado.

Yà esto mal con el partido, à par.  
y la comisión, que traigo;  
aunque al vivo hago el papel,  
porque Fulvia està escuchando.

- Liv.* Munacio, no sè qual sea  
mas enorme defacato,  
si el tuyo en el proponerlo,  
ò el de Fulvia en el pensarlos;  
y al escuchar la ofiada  
en asunto tan sagrado,  
està dudoso el afecto  
entre la ira, ò el pasmo.  
Yo, hacerle traicion à Cesar?  
Yo, proceder tan ingrato?  
quando toda mi fe es deuda  
al menor de sus alhagos?  
quando cada favor fuyo  
es nuevo empeño de amarlo?  
quando mi correspondencia  
incendio es de amor tan casto,  
que mostrarà en su cotejo  
obscuridades el ampo?  
Yo hacerle traicion à Cesar?  
quando el mar, para mi amargo  
de su ausencia, aunque los ojos  
sus olas disimularon,  
fabe correr hàcia dentro  
con la inundacion del llanto,  
y anegar el corazon  
tiernamente zozobrado?  
Yo dividir el gobierno,  
quando fomos uno, y quando  
aprieta mas la unidad  
la dulce estrechez del lazo?  
*Mec.* Livia le dà à su manejo

un temperamento fábio,  
que ni se irrita en lo esquivo,  
ni descaeze en lo blando:  
escollos, en que el gobierno  
fuele padecer naufragio;  
pues en defectos, y efectos  
vale mas en todo caso  
un animo detenido,  
que un furor precipitado.

- Liv.* Ni de locas amenazas  
me atemorizan amagos,  
chafquido de honda sin piedra,  
trueno de nube sin rayo.

*Sale Fulvia.*

*Fulv.* Los que mis ojos despiden,  
te estaràn ya declarando,  
si en la campaña podrè  
à su tiempo fulminarlos.

*Liv.* Aunque tu los fulminàras,  
estàn essentos los lauros;  
demàs, que el Olympo mira  
las tempestades à baxo.

*Mec.* Para azeros hai azeros,  
escudo para el reparo,  
para ardientes Mongibelos  
tambien hai frios Moncayos.

*Fulv.* Sè yo cambiar en centellas  
sus caràmbanos elados.  
*Liv.* Y yo sè apagar en nieve  
todo el ardor de Vulcano.

*Mec.* En los muros prevenidos  
no abren brecha los engaños,  
y en rebatidos intentos  
nuuca es victoria el asalto.

*Liv.* No malogrèmos el tiempo,  
ven, Mecenas.

*Mec.* Livia, vamos *yendose los dos.*  
con prudente retirada,

no sea, que temerario  
furor traspassé al respeto  
el coto nunca violado.

*Liv.* Es preciso con cautela  
de este monstruo apoderarnos.

*Mec.* Es así, y he de valerme  
del mismo Munacio Planco,  
que según mi conjetura,  
quiere seguir nuestro bando.

*Vanse Livia, y  
Mecenas.*

*Fulv.* Munacio, yo he de apurar  
todo el veneno del vaso:  
si en el Juego de fortuna  
nos pinta tan mal el dado,  
que en azares repetidos  
es funesto, y aziago,  
Al arma, y logre el azero,  
que ciño, y que altiva faco,

*saca el espadin, y arroja la vaina.*

(tirando la vaina en prendas  
de mi enojo eternizado)  
logre, lo que no ha podido  
la política en los pactos.  
Pero como en la milicia  
no es problema averiguado,  
si es mas loable en un Gefe

27.  
el valor, ò el dolo cauto,  
usando de uno, y de otro,  
tendré la gloria de entrambos.  
He de fingir el que Livia  
con mi idea se ha ajustado,  
y en Cesar tendrá esta voz  
seguros los desagrados.

*Mun.* Yo dudo mucho, que pueda  
producir en Octaviano  
credito la voz mentida,  
ni sin credito el enfado.

*Fulv.* Munacio, yo finalmente  
nada pierdo en inrentarlo.  
Sino diere luz, será  
haber dado el golpe en vago:  
Pero no se passa el Rio,  
sin determinarse al vado.  
Haz, que al Accio esta noticia  
vaya con pronto despacho,  
que en las oportunidades  
es peligroso lo tardo. *Vase*

*Mun.* No, no haré tal, aunque iré,  
porque contemplo arriesgado  
ser sequaz de Fulvia, y ser  
de Civo Cesar contrario.  
Me alistaré en sus banderas,  
que el Cielo en indicio claro  
repitiendo los prodigios  
me enseña los desengaños,  
à fin, de que dexé à Fulvia,  
y à Cesar siga. Ya marchó.

*Vase, y sale Cleopatra, y Marco Antonio,  
cada uno por su lado sin verse,  
y canta la Musica.*

*Musica.* O dia venturoso,  
ò venturoso dia,  
thalamo de alegría,  
cumulo del reposo.  
O venturoso dia,  
ò dia venturoso.

*Ant.* O venturoso dia  
 el que à Egipto, y Cleopàtra me conduxo,  
 mas celeftial influxo,  
 de donde dimanò la dicha mia,  
 que fu semblante hermofo  
 ò mirando, ù miado hace dichofo.

*El, y Musica.*

O venturofo dia,  
 ò dia venturofo.

*Cleop.* O dia venturofo,  
 que mi gloria elevafte  
 à la immenfa eftatura de Colofò;  
 y Zephyros foplafte,  
 pues la Nao, que à Antonio conducia;  
 de Cleopàtra la fuerte en el trahia.

*Ella, y Musica.*

O dia venturofo,  
 ò venturofo dia.

*Ant.* O venturofo dia,  
 en que olvidè al Senado,  
 y el dulce amor fue folo mi porfia;  
 el ocio mi cuidado,  
 que de Cleopatra efclavo, mas que efpofo,  
 es mejor liberrad el hierro honrofo.

*El, y Musica.*

O venturofo dia,  
 ò dia venturofo.

*Cleop.* O dia venturofo,  
 en que el Heroe Romano  
 cambia en amante ardor el belicofo;  
 el que era foberano,

29

en mi logra mayor su Monarquía,  
que à mano, y sien corona, y cetro fia;

*Ella, y Música.*

O dia venturoso,  
ò venturoso dia.

*Se acercan ahora; se miran,  
y se hablan.*

*Ant.* Cleopatra?

*Cleop.* Marco Antonio?

Penfativo? *Ant.* Solitaria?

Yo en dulces gozos acà  
a mis solas contemplaba,  
quanto debo à la fortuna,  
que con excessos me trata  
de favor, quando tu vista  
para gran fortuna basta.

No merece mas mi acuerdo  
Roma, que para olvidarla;  
ò quando en sus siete montes  
sea corona tu planta,  
mas feliz entonces ella,  
y nunca mas laureada:  
Ninguno merece Fulvia,  
fino para desdeñarla:

Cayo Cesar, Livia, Agripa,  
y Mecenas solo para  
que sea la dicha suya  
la esclavitud de Cleopàtra.

*Cleop.* Ai! Antonio, que dixiste  
equivoca una palabra,  
que se verifica, si ellos  
son mios, ò yo su esclava.

*Ant.* Tu le dàs cuerpo al temor  
en vulto de sombras vanas:  
por ti qualquier albedrío  
muchas cadenas arrastra,

eslabones de oro, que hacen  
del gemido consonancia.  
Demàs, que ya està ocupando  
de Navios selva vasta  
todo el golfo, y à sus remos  
les parece poca el agua,  
como son todos los vientos  
escasos à velas tantas.

Yo la he formado en dos lineas  
impenetrable muralla  
de madera, que arruine  
à quien intente asaltarla.

*Cleop.* Y yo seguitè las ruyas  
con una vistosa Esquadra,  
en que el terror de la guerra  
estè vestido de gala,  
y en la purpura volante,  
que en seda enciende las xarcias  
con los tremulos colores  
estará florida el Aura.

*Ant.* Decidid, antes bella Venus,  
y ya belicosa Palas,  
què fuerza podrá vencerme,  
si tu auxilio es retaguardia?  
Que llegará à ser victòria,  
primero que à ser batalla.  
Con ella perderà Roma  
su Civil Aristocracia,  
(que en muchos cabezas hace  
su harmonia disonancia)  
viendo, como à ti, y à Egipto  
su authoridad se traslada.

Ten-

Tendrá entōces Marco Antonio  
por su mayor alabanza  
el ser Monarca de Roma,  
y tu, Reyna del Monarca.  
Feliz en ti habita el hado,  
y toda dicha.

*Batyllo dentro.*

*Bat.* Te engañas.

*Clep.* Ves, que nombrando la dicha  
es el eco mi desgracia?

*Ant.* Mi bien, esse es un temor,  
que tocando en inconstancia,  
padece en aprehensiones  
desdichas adelantadas.

*sale Batyllo.*

*Bat.* Te engañas tu, Cayo Cesar,  
si por esta buena cara,  
ò por mi mala ventura  
(que aun en Egipto ella es mala)  
me tienes por buen Ministro  
de Gitanos, y Gitanas.  
Segun me tiemblan las carnes  
del miedo de si me tragan,  
creo, que para comerlas,  
no les faltaria falsa,  
ò bien fuesse en reboltillos,  
ò bien en capirotada,  
ò en gigote de pastel  
con ojaldrado de *maze*.  
Que à esta gente, que hacer suele  
pláttillo de carne humana  
por la fazon de su gusto,  
lo mismo es assi, que assada.  
Con Cleopatra alli està Antonio,

*Repara en ellos.*

y es grandissima Gitana,  
que si nos echa el ceceo  
con la mantilla terciada,  
ferà una gran *paxarita*,  
que erie pluma en la garra.  
El dicen, que es el Dios *Baco*,  
como ella la Diosa *Vaca*,  
y à fe, que es buena su piel,  
fino fuera desollada.  
Ven aqui, por esta carne  
serian tan celebradas  
aquellas ollas de *Abito*,  
que para fiber pegarlas,  
de su guiso la memoria  
por los regueldos se faca.  
Mas hablèmos ya del causo,  
que este mi viaje caufa.  
Cayo Cesar me ha hecho hoy  
su Eraldo, ò su Rey de Armas,  
ò *Trompeta* para hacer  
una, que sea sonada.  
En fin de Embaxador vengo  
à Marco Antonio, y Cleopatra,  
que es Gitana, como he dicho  
por naturaleza, y gracia,  
y bien podia por ella  
ir Antonio à la *Carraca*.  
Con una embaxada vengo,  
miten, que linda embaxada!  
que tiene su *sepan quantos*,  
y tambien su *sepan quantas*.

*Ilega à Antonio, y le hace cortesía  
entregandole un papel.*

Marco Antonio, en mi venida  
hablen cartas, callen barbasi,  
pues que todavia tengo  
mui en silencio la cara.

*Ant.* Cesar Octaviano à Antonio.  
Para vengar de la patria  
los desdoras, y mostrar,  
que hai Republica Romana,  
te intimo, Antonio, la guerra.  
Ya en Accio estan afrontadas  
mi Armada, y la tuya, alli  
serà eterna mi venganza.

*Bat.* Ya conoce Antonio, que  
el otro la tiene Armada,  
y oliendole el queso, èl  
ha de caer en la trampa.  
La ha de tragar, aunque Baco  
no pueda tragar el agua.

*Cleop.* El Cartel del desafío  
mas es demencia, que audacia.

*Ant.* Si de la guerra los fueros  
tu empleo no indemnizaran,  
Batylo, menudas piezas  
te hiciera como la carta.

*Rasgala, y tirala.*

*Baty.* No estoi mal; pero en las piezas  
una grande es mas que tantas

*Ant.* Vamos, Cleopatra, que ya  
la ocasion urgente llama.  
Las Naves para el embarco  
las tenemos inmediatas, *Instrum.*  
y las dos Partes empiezan  
los precursores Alarmas. *Fanf.*

*Musica.*

Guerra, guerra,  
Arma, arma.

*Bat.* Yo montando aquel Collado,  
que es joroba de la playa, *ponese à*  
desde el andamio de tierra *un lado*  
verè los toros del agua.

*Musica.*

A pelear, à pelear  
en el Acciaco Mar  
en selvas nadantes,  
en aves volantes  
de lino, y de haya.

Guerra, guerra,  
arma, arma, arma.  
A pelear, à pelear.

*Bat.* Apalea, apalea ?  
Fuego en la palabra,  
que de solo oirla  
me escueze la espalda,  
y tengo ya en ella  
corcoba amagada  
con sus reconcomios  
de zumo de tranca.  
Si aqui no estuviera,  
me diera una rasca.

*Musica:*

A pelear, à pelear  
en el Acciaco Mar.  
Arma, arma.

*Con esta asonada de guerra, se  
descubre la mutacion de mar, y se  
veran en el algunas naves,  
y Octavio canta  
dentro.*

*oñ.* Agripa, acomete,  
destroza el Trinquete,  
troncha la Mesana.  
Y al rapido encuentro  
sumergè hasta al centro  
la Armada Girana.

Musica.

A pelear, à pelear  
en el Acciaco Mar.  
Arma, arma, arma.

*Batyllo como mirando la  
batalla.*

*Batyl.* Las Naves se embisten,  
como si bailaran:  
tambien los Gitanos  
se meten en danza,  
y tambien en ella  
las astillas saltan,  
y el son van siguiendo,  
que se hacen rajás.

*Canta Octavio dentro.*

*Oct.* Con imperu aborda,  
de Purpura borda  
al Mar la campaña:  
ferà en escarmiento  
del barbaro intento  
justicia mi saña:

*Musica.*

A pelear, à pelear;  
en el Acciaco Mar.  
Arma, arma, arma.

*Baty.* Cleopatra con Naves  
de conserva estab;  
mas ya à la conserva  
le dió calabazas,  
y hàzia tras corriendo  
su miedo adelanta,  
diciendole jarre

al burro del agua:  
Como el agua misma  
és sentencia clara,  
que en el mejor tiempo  
la pegan las Damas;  
que el hombre la pega,  
pero al fin la paga.

*Dentro Musica en el lado de  
Antonio.*

1. Soldados, huyamos.
2. Que nos ahogamos.
3. Murió la esperanza.

*Musica en el lado de Octavio.*

Victoria, victoria  
al nombre, y la gloria;  
que Cesar alcanza.

*Baty.* Ya la sigue Antonio;  
aquel gran bainazas,  
porque es de su Marco  
espejo su Marca.  
El Mar gran tragedia  
representa en tablas,  
dichoso el pobrete,  
que en una se escapa.  
Todo es confusiones,  
rodo zalagarda.  
Mas vale gallina  
bien acorralada,  
que no Leon vivo,  
ni muerto en batalla.  
Que despues echando  
quattro barrumbadas,  
pleguetes à tiempo,  
mentiras por barba,  
fingiendo mysterio,

y tomando el mapa,  
por mostrar el sitio  
de las cuchilladas,  
me creerán todos  
Soldado de chapa.  
Concluido el lance,  
ya se desembarcan  
Cesar Octaviano  
con su gurullada,  
verbi gratia Agripa,  
y otro verbi gratia,  
que es Munacio Planco,  
à Monazo Plancha,  
que dexando a Fulvia  
como cosa mala  
figuiò la de Cesar  
como buena causa,  
y echò en este juego  
su ochavito à espadas,  
y segun el triumpho  
por mi fè, que gana:  
mas ya de la Nave  
fueua la algazàra.

*Musica.*

A tierra el timonel.  
Aferra el ancla.

*salen Octavio, Agripa,  
y Munacio.*

*off.* Gracias à Apolo, y mi Padre,  
que tanto me favorecen  
con victoria, en que mi nombre  
à eternidades se cuente.  
Ya postrada la cerviz  
de aquella Armada rebelde  
solo dexè en sus destrozos  
memorias, en que escarmienten,

33  
Fulvia ya sujeta en Roma,  
por mas que el furor encrezpes;  
Cleòpatra en Accio vencida,  
por mas que hermosura ostentes;  
fugitivo Marco Antonio  
aun à si mismo se teme.

*A Agripa.*

Agripa, à tu gran conducta  
tanta victoria se debe,  
que Dios para triumphos tales  
proporciona tales Gèses.  
*Ag.* Mis ordenanzas disponen,  
pero tus auspicios vencen.  
*off.* Munacio, que bien mostraste  
en la ocasion, quanto puede  
tu cabeza en el consejo,  
y tu brazo en lo valiente:  
grande gloria à mi faccion;  
con seguirla tu, se acrece.  
*Mun.* Este, Cesar, ha de ser  
el mayor de tus laureles,  
y aun el mayor de los tuyos  
estrecho vendrà à tus sienas.  
Al verlo segunda vez  
quedaron mudos los peces,  
ni en sus campañas igual  
lo viò, ni lo verà Thetis.  
*off.* Què bien havràs peleado  
tu, Baryllo!  
*Bar.* No lo mientes,  
que yo no he visto Leon,  
que saliesse à correr liebres;  
*Ag.* No callarè la ocurrencia,  
Cesar, que ahora se me ofrece:  
El que Apolo te engendrò,  
es en Roma voz solemne;  
como que quando naciste,  
Octavio viò, que naciesse

34.  
el Sol, quando entraste en Roma,  
Arco hermoso al Sol guarnere;  
quando das esta batalla,  
con que tu nombre se estiende,  
en Accio la das, en Accio,  
donde Apolo Templo tiene;  
de las quales circunstancias  
con justa razon se infiere,  
que Sol, y Apolo en tus Tymbres  
es un Blason indeleble.

Ahora que triumphas de Egypto,  
y de sus Barbaras gentes,  
de Egypto, que significa  
*Tinieblas*, se hace patente,  
que venciendo las tinieblas,  
Sol fuiste, seràs, y eres.

od. En señal de gratitud  
de Accio el Templo se engrádece,  
en que las vencidas Navas  
mis votos seràn pendientes.  
Y para eterna memoria  
entre musicos placeres,  
y equestre pompa los juegos  
Acciacos se celebren.

Marchemos à Alexandria,  
pues la distancia es tan breve,  
à ver Antonio, y Cleopatra  
en que estado permanecen.

Que en honor del triumpho mio  
à Roma iràn juntamente.

Y si acaso ir en persona  
se lo estorvasse la muerte,  
iràn los dos en imagen,  
pero que los represente;  
porque los Alegorias  
en sus amplísimas leyes,  
tiempo, persona, ò lugar  
los fingen, sino los mienten,  
los anticipan, posponen,  
ò con la igualdad invierten.

Bat. Quien una vez viò à Cleopàtra,  
con mas ansia à verla vuelve,  
que por esta Gitanilla  
un viage puede hacerse.

*vanse, cubriendose el Mar, y descubrense  
en el frontis del theatro dos sillas, y en  
la de la izquierda estará sentada Cleopatre  
vestida de negro, y carras en la mano,  
y bavra inmediata à ella una  
imagen de Julio*

*Cesar.*

*Canta la Musica en tono melancolico, y  
pathetico la siguiente  
Aria.*

En mi suerte  
pena grave  
es suave

mal la muerte:

Ai! de quien se siente  
en el pasado bié el mal presente!

*Cleop.* En los golfos del llanto  
mi dolor se sumerge,  
y quando mas se anega,  
entonces menos muere,  
que crecen los pesares,  
si los ahogos crecen.  
Perdi el Reyno, el Esposo,  
riquezas, y deleites,  
los ruegos, que me adoren,  
los humos, q me inciensen;  
perdi en el Mar Armadas,  
perdi en la tierra hueses,  
perdi en el aire aplausos  
(que el aire se los lleve)  
perdi en el fuego gomas  
de sagrados pebetes,  
que en Religiosas nub:es  
los cultos obscurcen.

ni hai elemento alguno,  
donde mi mal no llegue.  
Perdilo todo en todo:  
y porque mas lamente,  
quando se pierde todo,  
la pena no se pierde,  
que la memoria viva  
se me dexa en rehenes,  
y querer, que ella olvide,  
es hacer, que se acuerde  
de los bienes, y en ellos,  
lo que gozò, padece.

*Ella, y Musica.*

Ai! de quien siente  
en el pasado bié el mal presente!

Mas verè, si en la industria  
mi desgracia se emiende,  
para que supla el arte,  
lo que el valor no puede.  
Ahora que Octaviano  
ha de venir à verme,  
de negro me he vestido,  
no tanto, à que le muestre  
la grave pena mia,  
quanto porque se aumenten  
grados à mi belleza,  
que mi florida nieve  
mejora sus candores  
entre las lobreguezes,  
por ver si son con Cesar  
colores eloquentes.  
Tambien llorarè perlas,  
que el semblante enriquecen,  
auroras orientales  
en gratos rosicleres:  
que el llanto en la hermosura  
es rhetorico afeito,  
que à vezes persuade

35.  
mas de lo que pretende.  
Pero què bien espera,  
quien de todos carece?  
que el Sol de la esperanza  
tambien en mi anocheze.

*Ella, y Musica.*

Ai! de quien siente  
en el pasado bié el mal presente!

*Salen Octavio, Agripa, Munacio, Batyllo,  
y Cleopatra se levanta al rìer à Octavio,  
que tomando el lado de la silla  
principal no se  
sentarà.*

*Cleop.* Señor: que tanto nombre  
yo pierdo, y tu lo adquieres;  
en ti mas bien logrado,  
en mi no conveniente,  
pelota de aire, con que  
los Dioses se entretienen,  
siendo tu, quien lo saca,  
siendo yo quien lo vuelve:  
Pero tu Padre Julio,  
Luz del globo celeste,  
de Egypto me hizo Reyna;  
pareciendole aun breve  
dominio, à mi hermosura  
mayor Imperio estdiene;  
pues fue el mayor imperio,  
que yo en su afecto reine.

*Ella, y Musica.*

Ai! de quien siente  
en el pasado bié el mal presente!

*Señala el Retrato.*

Allí está su Retrato,  
y ojalá yo le diesse  
con el alma, que tengo  
el alma que no tiene.  
Mejor imagen fuya  
tu, heroico Joven, eres,  
en donde Julio vive,  
como en mi eternamente.  
Pues vive en los dos Julio  
es preciso, que quede  
en los dos, donde vive,  
un alma solamente.

*Muestra las cartas.*

Estas son cartas fuyas  
de propios caracteres,  
que él escribió, y mi alma  
impresos los mantiene.  
No hai primor, q̄ no diga,  
ni fineza, que dexé:  
Vida, Deidad me llama,  
Esposa, Reyna: puede  
hacerme lo que dice,  
y hace mas con quererme.  
Cesar mira en mis ojos  
las lagrimas, que vierten,  
verás, que con su imagen  
la tuya representen;  
gran dicha ferà mia  
si te dignas de verles,  
y fino los mirares  
mas lagrymas los cieguen,

*el pñis-  
elo a los  
ojos.*

*Ella, y Musica.*

Ai! de quien siente  
en el pasado bié el mal presente!

*Bat.* Dexa q̄ con el llanto <sup>a offa-</sup>  
essas cartas moquees, <sup>vio,</sup>  
que así tendrá contigo  
mojados los papeles.  
De negro está vestida,  
y lo negro me huele  
à quien esclavos compra,  
y los comprados vende.  
Ella trae sus puntas  
de cien mil alfileres,  
guardate, que te clava:  
huyele, que te prende.  
Viene de mano armada  
à tentar los arneses,  
señor, tieffo, que tieffo  
estàte tu en tus treze.

Ai! de quien cree  
en su embuitero llàto à las mugeres!

*Todo el tiempo que haya estado hablando  
Cleopatra, estará Octavio sin mirarla, y sicma  
pre fixos los ojos en el  
suelo.*

*oñ.* No padeceràs males,  
que tímida aprehendes.  
*Cleop.* Ai de mi desgraciada! <sup>a parte.</sup>  
como se desvanecen  
mis intentos, que Cesar  
los muestra mui crueles,  
quando està mas que marmol  
en lugar de moverse  
à mi belleza, y llanto  
que jaspes enternecen.  
De amor, ni Reyno ha dado  
ni aun un assomo leve.  
Voi à jugar un arma  
por ultima mas fuerte.

*Hincase de rodillas.*

Yo no quiero una vida

mas muerté, que la muerte,  
 ni aquella me concedas,  
 ni la otra me niegues.  
 Quando murió tu Padre,  
 ojalá yo muriese:  
 y pues no quiso el hado  
 tal dicha concedermé,  
 dexa que con Antonio,  
 ò muera yo, si èl muere,  
 ò viva yo, si el vive,  
 padezca, si èl padece.

*Ella, y Musica.*

Ai! de quien siente  
 en el pasado mal el bié presente!

No padecerás males, à Cleop. yendo  
 q̄ tímida aprehendes. *se sin mirarla*  
*Levántase Cleopatra.*

Munacio, à Marco Antonio,  
 y à Cleopatra reserves, à Munac.  
 conteniendo en cautelas  
 sus funebres especies.  
 Agripa, à Livia tu  
 el nuncio feliz llesves

de mi triumpho, porque  
 en su gozo se aumente.

*Ag.* Voi pronto, para ser  
 Mercurio el mas alegre.

*Bat.* Y en sus lamentaciones  
 Cleopatra se quede.

*Vanse.*

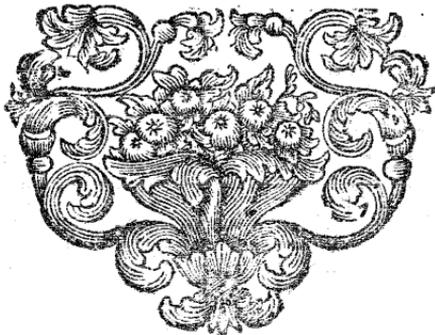
*Cleop.* Acabarè mi vida,  
 por mas que la cautelen,  
 q̄ quien reynò, no es bien  
 que viva, y que no reyne.  
 Y ya el tragico coro  
 mi desdicha conduce:

*Ella representa, y canta*  
*la Musica.*

En mi fueite  
 pena grave  
 es suave  
 mal la muerte.

Ai! de quien siente  
 en el pasado bien del mal preséte!

FIN DEL ACTO SEGVNDO.



# ACTO TERCERO.

*Salen Agripa, y Batyllo.*

*Agrip.* Esta es Roma, y aquel es el claro espejo del Tybre, que en su ameno margen hurta mucho imperio à los Abriles.

*Bat.* Con que porque el Tybre apúta al margen dos peregriles, dices, que tiene de Abril los privilegios *in vividi*? Estos hombres palaciegos en cortefanos latines les daràn nombre de Soles nocturnos à los candiles!

*Agrip.* Aquellos son de Palacio los Capiteles sublimes, que fastidiando la tierra entre los Aíros asisten.

*Bat.* Sus zancos de piedra hacen que hasta los Cielos se empinen, por soplarles al oído à las Estrellas mil chifmes.

*Agrip.* Sino es, que graves se exaltan, magestuosos se engrien, de que humana Deidad Livia, donde están ellos, habite; Livia, que amante de Cesar él en ella, ella en él vive, y en dos cuerpos tan distantes son un alma indivisibles; Livia, cuyo genio dulce, cuyo semblante apacible, como mire, glorias causa, y glorias, como lo miren.

*Bat.* En lo que dices de Livia, ella es mas de lo que dices; pues hará, que verdad sea lo que la lifonja finge; vès, como tengo tambien mi estylo de piquismiquis, peinadiro con palabras de *quare me repuliste*?

*Agrip.* Mandò Cesar, que à su arribo Mensagero me anticipe, para noticiar à Livia la victoria mas insigne, que viò el Sol, que sufrió el Mar, labio cuenta, ò pluma escribe; Batyllo, la Torre es esta, en que prisionera gime la infernal rabia de Fulvia.

*Bat.* Qué? aquella maldita Esfinge, Muger con el fondo en sierpe, veneno por alambique, que si el enojo le pega la pajueta de alcrebite, arrojando triquitraques, enciende los polvorines? Pressa por mil, y quinientas està, ò por quinientas miles, y yo irè por esse mundo, para ganar, como dixè, moneda, puesto que ya està en su jaula la Tigre.

*Agrip.* Entre tantos sayos, es el mas impio enorme crimen contra Marco Ciceron, cuya elocucion felice

de Emperatriz elegante  
rige Reyno, y Trono erige;  
que no es racional, quien pudo  
escucharla, y no rendirse,  
quando aun su energia fue  
soborno de lo insensible.

A tan Divino Varon  
la infernal muger proscribe,  
y en su cabeza cortada  
aun sus rencores no tiñe,  
hasta que contra su lengua  
femenil azero esgrime  
(que enojados pueden mucho  
los azeros femeniles)  
en la aguja, que à la mano  
sirve de puñal, y sirve  
para el cabello de adorno,  
que lo sujete, ò lo rize;  
mas hiriendo muchas veces,  
hizo, que se multipliquen,  
por quantos puntos le abre,  
lenguas, que lo immortalizen.

*Bat.* Con que lo labrò de aguja?  
Pero quièn se diò por libre  
de una aguja mugeril,  
si està con alguien de pique?  
Con que le pinchò la lengua!  
Haya perra què tal pinche!  
Que yo pinchara la suya  
con una lanza en el ristre.  
Agripa, entre estas, y estas  
en Palacio estamos.

*Agrip.* Viñte,  
que Livia, y Mecenas vienen?  
*Bat.* La cuenta dales, ò diles.

*Salen Livia, y Mecenas.*

*Liv.* Agripa, què buen encuentro,  
si me conduces felices

noticias de Cayo Cesar!  
*Agrip.* Las conduzco tan plausibles,  
que ellas mismas mostraran  
la edad gloriosa, que vive,  
quando yo ofrezco à tus pies  
los laureles, que èl consigue,  
para que en sitio tan alto  
à mas triumphos se eternizen.  
Por mi te adelanta el gusto,  
antes que èl à Roma arribe,  
aunque creo, que al presente  
pocas horas de ella diste.

*Liv.* Ai, Agripa! que la ausencia  
es muerte dos veces triste,  
y en quien ama tiernamente  
Fenix nace, y muere Cisne!

*Agrip.* Marco Antonio se le postra,  
Cleòparra se le rinde,  
Egypto se le sujera,  
el Orbe no le resiste.

*Mec.* Su dicha es mia en gran parte,  
y es bien, que la solemnize,

*Liv.* Tu, Baryllo, como vienes?

*Bat.* Vengo con grandes botines  
de la guerra, en la que tuve  
desafios increíbles;  
tirè tajos, y reveses,  
matè hombres como chinchas;  
q̄ como chinchas hai hombres,  
que pesados mortifiquen:  
mil seràn los que matè,  
si un uno, y tres ceros quites.

*Liv.* Bien està. Serà razon,  
Marco Agripa, que me pintes  
en elegantes pinceles  
con cheticos perfiles  
(que aun inventados no excedan  
las realidades del ymbre)  
el trance de la batalla,  
para que pueda añadir...

16  
à la estimable de vèrte  
la complacencia de oirte.

ni color, que lo ilumine.  
No obstante soi obediente.

Ag. No havrà expresiõ, q lo iguale, *liv.* Historia tu lo que hiziste.

*Agrip.* Quando olvidado Antonio de Romano,  
y olvidado, de que era Varon fuerte,  
cambio la actividad en ocio vano,  
la vida varonil en torpe muerte;  
quando en lisonjas de Cleopàtra ufano  
candida repurò su negra suerte,  
entonces el indigno empeño toma  
de que su Memphis señoree à Roma;

Mucha selva de Abèto se traslada  
de l. Montaña al Pielago sonante,  
y l. trabazon firme de su Armada  
fue de leños Republica nadante.  
Dirias, que era gran Ciudad murada;  
à quien corona torreon Gigante,  
ò en mas viva expresion dirias, que era  
una vaga Venecia de madera.

De Cleopàtra en las velas carmesies,  
llama de feda, todo el viento arde,  
y los texidos tremulos rubies  
Aurora son del dia, aun por la tarde:  
ciñendo falsas rosas, y alhelies,  
no de guerra, de glorias hace alarde,  
ni parece que el choque prevenia,  
fino que cierto el triumpho conducia.



El grande Cayo Cesar, que el agravió  
 vengá de la Republica Romana  
 en mano fuerte, y en consejo sabio  
 con nautico aparato el golfo allana:  
 no concibe la mente, expressa el labio  
 la multitud, que pone á Thetis cana  
 con la espumante proa, y largo trecho  
 fue inundado de Naves el estrecho.

Templo de Apolo cèlebre es el Accio;  
 en culto, y sitio por igual famoso,  
 donde en seguro Puerto el Seno Ambracio  
 es freno del Neptuno proceloso;  
 Antonio ocupa el ventajoso espacio,  
 y en sus fortines es mas ventajoso:  
 bien, que si vá empeñada la victoria,  
 donde hai mas, q̄ vencer, allí hai mas gloria:

Nuestras Naves, menores, mas ligeras;  
 sus Naves mas robustas, y mayores;  
 de las mayores en el choque vieras  
 ser el mayor peligro las menores,  
 que en el acometer fueron primeras,  
 y llevando en su buque los terrores,  
 abanzan, se retiran, y repiten,  
 que sosiego al Contrario no permiten:

Cesar en todo Emperador prudente;  
 yo en todo su obediente subalterno,  
 si fuele ser milagro lo obediente,  
 era milagro suyo mi gobierno:  
 en el peligro el ánimo presente,  
 aspirando á su gloria en nombre eterno;  
 atacò al Egypciaco tan activo,  
 que el pasmo le embargò lo fugitivo.

Hasta que ya Cleopatra confundida  
 del miedo, u del combate fastidiada,  
 el concierto perturba con la huida,  
 infeccion prontamente propagada:  
 porque Antonio, de quien Cleopatra es vida,  
 mas tierna, mientras mas apeligrada,  
 à la fuga se entrega presuroso,  
 mas bien de adelante, que de temeroso.

Instamos el alcanze, los batimos,  
 mas se acobardan, quanto mas instamos,  
 su reliquias en fuego consumimos,  
 y aun el agua fue ardor, con que abrafamos:  
 à Alexandria en breve marcha fuimos,  
 sus limites extensos sojuzgamos:  
 y en tanto militar glorioso empleo  
 ser Cleopatra tu esclava es mas trofeo.

*Est.* Eran sus Naves fuertes alimañas;  
 nuestras Naves no mas que Naves eran,  
 tan expeditas, que chamberga, y cañas  
 Macstrantes del Mar correr pudieran:  
 a sus fuerzas vencieron nuestras mañas,  
 y tambien nuestras fuerzas las vencieran:  
 he aqui à tu relacion de larga cola  
 meti en un puño de una Octava sola.



iv. Agripa, para la fama  
de Cesar, para su nombre,  
para tu valor, que tanto  
se preconiza en el Orbe,  
tiene la Fama por corta  
la eternidad de sus bronces,  
y de pocas, ò cansadas  
quedarán mudas sus voces.  
Me congratulo en las dichas  
del generoso Consorte,  
como que tambien son mias,  
que en afectos uniformes  
si uno triúpha, el otro triumphe,  
que si acaso llora, llore,  
que si se alegra, se alegre,  
que si se goza, se goze.

Mer. Yo como Estrella de Julio à part.  
que con ojos superiores  
miro las cosas, sabia  
el suceso por su orden;  
mas represento à Mecenas,  
y he recitado el informe,  
que correr al modo humano  
dexan las causas los Dioses,  
especialmente si embozan  
lo Divino en traje de hombres.

Agrip. Señora, Cesar no puede  
tardar mucho. Qué dispones?

iv. Plausible recibimiento;  
que de incognito en la Corte  
esté, mientras se concluyen  
magníficas prevençiones  
para el triumpho, y la sagrada  
imp. cion de su Nombre.

3at. Segun la cuenta, Coloquio  
tendremos, & ego quoque.

*Vanse, y sale Fulvia.*

Fulv. Enojos, rabias, iras,  
discordias, y furores,

43  
pesares, frenesies,  
y desesperaciones,  
unicos compañeros  
míos en dia, y noche:  
mal dixé: en noche siempre  
que en esta obscura Torre  
son las crassas tinieblas  
dos vezes confusiones,  
donde el Sol por los rayos  
apenas se conoce;  
donde fuera la muerte  
dulcissimo conorte;  
feliz yo, sino oyera,  
por no oír unas voces,  
cuyo eco suena à triumpho  
entre sordos rumores.  
Para qué son tus rayos,  
ò siempre injusto Jove,  
si en mí, ò en mis contrarios  
no haces, que se logren?  
O! si yo fuese fuego,  
que su laurel agoste!  
O! si yo fuese golfo,  
que sus dichas ahogue!  
O! si fuese yo azero,  
que mis desdichas corte!  
O! si fuese yo todo,  
para que nada gozen!  
O! si fuese yo nada,  
por no tener dolores,  
del Chaos habitando  
vacias las mansiones!

*Ella, y Musica.*

Enojos, rabias, iras,  
discordias, y furores,  
pesares, frenesies,  
y desesperaciones.

*Batyllo se affoma por el paño.*

*Vase , y salen Octavio, Livia, y Mecenas.*

*Bat.* Señores, dexenme, que como muchacho me affome por las rendijas à hacerle cucamonas à este Monstri: esta es la casa de Luna, la jaula de los Leones: su cara es lampiña, y tiene en el corazon bigotes. Yo no me atrevo à mirarla, sin que el temor en mi obre, y por si acafo el obrare, luego al punto voime, voime.

*Quitase del paño.*

*Fulv.* Ojalà Roma el peso de todos siete Montés en sonantes ruinas fobre mi lo desplome, ò en polvo tan immenso mi memoria se borre, ò sean de ella misma piramides informes! Ojalà, que el abyfmo Vesubios, Etnas brore, y à nada se reduzgan sus altos torreones, de quienes los luceros son nocturnos faroles!

*Ella, y Musica.*

Enojos, rabias, iras; discordias, y furores, pesares, frenesies; y desesperaciones.

*Oct.* Livia, gracias doi al Cielo; que despues de obscura noche de ausencia, logro à tu vista en un dia muchos Soles. Mas se debe à tus auspicios la victoria, que à mi estoque, y mas se deben à ti, y à Mecenas los honores del triumpho, siendo mas vuestra la parte, que à mi me toque; porque triumphais en mi alma, el qual es triumpho mas noble.

*Liv.* Permite, Cesar, que al labio todo el corazon rebose; si bien temo, que aun assi la justa expresion se ahogue; porque ni el labio, ni el pecho es igual à tus acciones.

*Mec.* Fueron Munacio, y Agripa à que al punto se convoque el Senado, y se decreten los justissimos honores à Cesar, para que en algo à su merito acomoden; aunque siempre quedaràn el mayor, ellos menores. Ya està muy cercano el tiempo à que mi intento se logre en el Senatus-consulto, que à Cesar por nombre impone entre festivos aplausos, entre placidos loores el sacro Nombre de AUGUSTO; y porque Roma lo adore, lo fixarè con luceros entre las constelaciones,

antes que yo me retire  
à los Celestiales Orbes.

*salen Agripa, y Munacio.*

*Agrip.* Cayo Cesar Octaviano todo el Senado dispone, que à tu Celeste Hieronimo se consagre digno nombre; y disputando qual sea, el que mas se proporcione, unos Romulo decian, aquel Hijo de Mavorte, que fundando à Roma, fue Fundador de todo el Orbe; pero el voto de Munacio, en quien se enlazan concordés la prudencia, y el ingenio, lo resistió con razones proprias de ingenio, y prudencia, y por ellas resolviése, que el *sacro Nombre de AUGUSTO* sea tu prospero nombre. Por el termino contrario justamente decretóse, que en la Familia de Anronio ninguno *Marco* se nombre, y que la posteridad eternamente lo ignore; porque quando el tuyo es dia, el suyo se hiziesse noche. Tambien decretó el Senado el que en ti se condecora el Pontificado Summo. Este empleo exercitòle tú Tio el gran Julio Cesar; es Dignidad, por quien corre el Santo Gobierno de Ceremonias, y Oblaciones.

Decretò mas: que en <sup>458</sup> *octubre* se celebren tus honores con los Juegos Augustales, que son fiestas de tu *Nombre*; que fiestas Comicas sean, y sus representaciones se han de practicar por *niños* à quienes sirvan de Norte para su gobierno quatro *colegios de sacerdotes*, de Pontifices uno, otro de Augures, y dos Mencres; circunstancias tan del caso, y à la idèa tan acordes, que son verdad de la Historia, y pareceràn ficciones. Finalmente de este acuerdo es todo Romano Orden, el Senatorio, el Equestre, el Plebeyo, que conformes, admirando tus hazañas, concurren à que se elogie como Fiesta Nominal el Nombre tuyo, y que gozes el *sacro Nombre de AUGUSTO*; ni hai otro, que mas te aproprie; Nombre, que te pone el Cielo, y que en el Cielo se pone.

*off.* Munacio, Agripa, à vosotros, y à los demàs Senadores amantes mis gratitudes finamente corresponden. Livia, entremos, para dar principio al triumpho.

*Mun.* Gran Joven, yo fui solo el instrumento; la luz del Cielo inspiròme, y para el acierto mio tu merito fue mi norte.

*Vanse Livia, Octavio, Agripa,  
y Mecenas.*

Ahora se figuen del triumpho  
festivas aclamaciones,  
para conducir su pompa  
al Capitolio de Jove,  
donde aun tiempo se celebre  
su vuelta à Roma, y el Noble  
Gobierno de lo Sagrado  
tan glorioso en él, y donde  
el sacro Nombre de *AUGUSTO*  
conserve el porfido, y bronce,  
metal de la Fama, que  
voraz el tiempo no come. *Instr.*  
Mas ya resuena en aplausos  
grata confusion de voces.

*se abrirà el teatro, y se dexarà ver  
Octavio con Manto, y Corona Imperial;  
à su derecha Livia; al otro lado Agri-  
pa, y Mecenas; y Munacio, que estaba  
en el tablado, se pondrà tambien en pro-  
porcion. Saldrà quanto acompañamiento  
pueda. En la lonjananza se descubre el  
Templo del Capitolio, y en ella Estatua de  
Jupiter, el pavimento con losas de jaspe  
blanco, y encarnado. La iluminacion  
general, no solo en el Templo, sino  
en todo el espaciòssimo Atrio,  
con arañas, y cornucopias,  
y canta la Musica.*

\* \* \*

*Dausc.* Viva Augusto, viva  
eternas edades,  
aplaudan su Nombre  
Juegos Augustales,  
que del mes de Octubre

Primavera hacen  
con triumphos solemnes,  
con Comicos lances,  
con bellos Garzones,  
gala del donaire.  
Viva Augusto, viva  
eternas edades.

*Mer.* Augusto, ya te has vestido  
las Insignias Imperiales  
en Manto, en Corona; y pues  
costumbre ha sido inviolable  
en los triumphos, que el vencido  
sea de ellos una parte,  
en persona, si està vivo,  
y si està muerto, en imagen,  
es preciso, que concurren  
sus enemigos mortales  
Fulvia, Cleopàtra, y Antonio,  
que su concurso, ò enlace,  
fino cabe en lei de Historia,  
en Alegoria cabe.

*Salen Batyllo, y Fulvia, Cleopatra,  
y Antonio, que se ponen  
à un lado.*

*Bat.* Aqui estàn muertos, ò vivos  
aquestos tre perillanes,  
y para que en Proceesion  
con ellos el triumpho ande,  
de la Hermandad del Garrote  
me hã hecho el primer Cofrade.

*Fulv.* Què furor!

*Cleop.* Què ira! Què rabia!

*Ant.* Què desdichas! Què peñares!

*Musica.*

Viva Augusto, viva  
eternas edades.

*Mec.* Ya es, Romanos, ocasion,  
 que dexados los disfrazes,  
 quien soi os diga; yo soi  
 en las Celestes Deidades  
 la Estrella de Julio Cesar, *se des-*  
 que en humano Personage *cubri-*  
 tomè de Cayo Mecenas *rà la*  
 la apariencia, y el semblante. *zfr.*  
 Yo, yo protegi de Augusto  
 los suceffos singulares,  
 ya fugitiendole en Livia  
 el mas prudente dictamen,  
 ya esforzandole en Agripa  
 famosas heroicidades,  
 ya persuadiendo à Munacio  
 con inspiracion laudable,  
 que *el sacro Nombre de AUGUSTO*  
 sea distincion constante  
 en su Divino Gobierno;  
 pues en la Romana Frasse  
 de la erudicion es cierto,  
 que el *santo Augusto* se llame,  
*Augusto* se llame el Templo,  
 que el Sacerdote consagre,  
 segun la illustre sentencia  
*Vocant sancta Augusta Patres;*  
*Augusta vocantur Templaz;*

de modo, que militares  
 trofeos son de tu escudo  
 circunferencia, ò engaste,  
 siendo lo Sagrado siempre,  
 ò su centro, ò su diamante.  
 Ea, ya en globos de luz  
 su cortina el Cielo rasgue,  
 y en el leerèis impresso  
 con prodigioso caracter  
 el *sacro Nombre de AUGUSTO*,  
 que Signo, ù Planeta arde,  
 y brilla iluminaciones  
 entre las obscuridades:

*Se iluminarà el Cielo, y se descubrirà  
 el Nombre de este  
 modo:*

*EL SACRO NOMBRE DE AUGUSTO.*

Tu, Hijo Augusto, à quiè mi voz  
 anunciò felicidades,  
 cumplidas estas, ahora  
 escucha lo que escuchaste,  
 aunque con leve inversion  
 lo mismo que cantè, cante.  
*Or.* Ya te adoro, Dios de Roma,  
 ya te escucho, amado Padre.

*Cant. Mec.* Joven, Joven, tu Nombre immortal  
 ya lo escribe el eterno Zafir,  
 y su luz à mi luz Paternal  
 de exemplar le pudiera servir.

Escucha mi voz,  
 Divino clarin,  
 que rompe veloz  
 el Terreno confin.



Digan los mas.

El Sacro Nombre de Augusto  
viva siglos immortales.

*Musica.*

Viva Augusto, viva;  
eternas edades,  
aplaudan su Nombre, &c.

*Rec.* Aun toda esta luz es sombra,  
y es preciso, que se aclare  
en voz de la Alegoria,  
que à este efecto pronta sale.

Sale la Alegoria vestida de Dama, con  
cendal en el rostro, pero que  
dexe la vota libre para  
la Musica.

*Aleg.* Nadie mejor, que yo misma  
ha de poder explicarme.

*Bat.* Mui linda la havemos hecho,  
y hemos echado buen lance!  
Ya passaron los Enanos,  
y ahora vienen los Gigantes.  
Pero ya he dado en el hito;  
no hai como ser Estudiante:  
como es tan grande el Coloquio  
la Alegoria es mui grande.

*Canta la Alegoria.*

*Recitado.*

Un dia tan felice  
en el Nombre de Augusto se eternize;  
que Nombre tan Sagrado  
en su Heròe se aplaude eternizado,  
en vez de caractères forma estrellas,  
de su benignidad dulces centellas;  
y de la Verdad Sacra, que lo nombra;  
còmo serà la luz, si asì es la sombra!

*Aria.*

Tenga termino tu disfraz,  
Alegorico Augusto honor,  
Sacro titulo de la Paz  
en las clausulas de mi voz.  
Sombra mystica à retirar,  
que ya Principe resplandor  
entre purpuras de su luz  
sin crepusculos muestra al Sol.

Representa después la Alegoria la relacion  
siguiente.

Aleg. Ya q̄ ha empezado la sombra  
del mysterio à retirarse,  
rompase à mas luz la nube,  
que en luminosos celages  
del Sacro Nombre de Augusto,  
quando symboliza, aplaude  
mayor Nombre, mas Sagrado,  
mas Augusto, Ilustre, y Grande,  
en el Señor Don Francisco Descubrese  
de Solis, Cardona, y Gante. *el letrado*

suspende, y con todos los Instru- *Nombre del*  
mentos canta ella, y la *Ilmo.*  
Musica.

Viva, Augusto, viva.  
eternas edades.

Representa.

Que aunq̄ al merito del Nombre  
la sombra jamás alcance,  
las Pyramides de Memphis  
milagros doctos de jaspe  
(de cuyas altas agujas  
son las estrellas señales)  
unicamente pudieron  
por la sombra mensurarse;  
y tambien pincel agudo  
logrò hacer, que se facasse  
por la proporcion de un dedo  
la inmensidad de un Gigante.  
A este fin mi Alegoria  
representò Personajes  
convenientes à la Historia:  
unos virtudes morales,  
otros los vicios sujetos

49  
en estrechissima carcel,  
siendo del Joven Octavio  
por extremos tan distantes  
los unos facil victoria,  
los otros precioso esmalte.  
Livia de Octaviano Augusto  
Compañera inseparable  
hizo, que en el la clemencia  
se connaturalizasse,  
y su gobierno uviesse  
por cimientos las piedras:  
La Estrella de Julio indica  
los auxilios Celestiales  
que altamente aprovechados  
fueron sus Famili-ares.  
Y por esso de Mecenas  
tan amado, y tan amante  
de Augusto, tomaron ellos  
la semejanza, y el trage.  
Marco Agripa, aquel Heròde  
exemplo de Generales,  
denota firmeza invicta,  
ò constancia insuperable,  
que en batallas de continuas,  
è inmensas dificultades,  
executando prodigios,  
lauros corte, y triumphos cante;  
En Munacio, que se viò  
seguir dos parcialidades,  
antes la de Fulvia, y luego  
de Cesar los Estandarres,  
se muestra, que han de tener  
los Principes el dictamen  
docil, y de blanda cera,  
para saber inclinarse  
à otra parte, luego que  
su justicia se declare.  
En Antonio se ve atada  
la variedad inconstante,  
que es el peso del juicio

un prudentísimo lastre;  
 ni hai ligereza, que con  
 su gravedad se levante.  
 En Fulvia arrastra cadenas  
 la discordia, y el corage,  
 que siempre malquista en ceños  
 la fachada del semblante,  
 y à mayor estrago aspiran  
 sus interiores volcanes.

Cleopatra representa  
 los placeres seculares,  
 flores engañosas, que  
 suelen ocultar el aspid,  
 y que tal vez morir suelen  
 de lo mismo, que ocultaren:  
 hallando sus atractivos  
 adelantados desaires,  
 en quien vè, que son de yerros  
 atractivos sus imanes.

Y aun Baryllo, de Mecenas  
 Histrión, ò Representante,  
 que diò à Augusto con sus cliistes  
 motivos, de que se agrade,  
 prueba bien, que en un Prelado  
 Sal de la Tierra, las sales  
 son interrupcion prudente  
 en las escabrosidades  
 del Gobierno: que harmonia  
 con cuerdas siempre tirantes,  
 si harmonia empieza, al fin  
 en ruinas se deshace.

De modo, que en el conjunto  
 de prendas tan singulares  
 la soberana clemencia,  
 la benignidad suave,  
 el favor del Cielo, la  
 constancia, que cede à nadie,  
 la docilidad, que cede,  
 quando es justo, el trato facil,  
 la severidad templada

vencen, conquistan, abaten  
 en Cleopatra, Fulvia, Antonio  
 placeres sic nprè falaces,  
 obstinaciones, discordias,  
 rencores, y variedades.

Pero mirando à otro viso,  
 Livia el alto papel hace  
 de esta Iglesia, de esta Iglesia,  
 que Sol de otras Cathedrales,  
 es ahora gobernada,  
 no por su Esposo, pues antes  
 Livia era Esposa de Druso,  
 que Augusto la gobernasse,  
 que no ser Esposa, y ser  
 gobernada, muy bien cabe.

Consiguiò el Pueblo Romano  
 que en vida se consagrasse  
 Augusto por Dios, y tuessè  
 en su Culto, y sus Altares  
 Livia la Sacerdotisa  
 para ser perfecta Imagen  
 del Eclesiastico Estado  
 Hispalense, que en amantes  
 Sacrificios à su Sol  
 à todas luces brillante,  
 consagrado lo venere,  
 y por Vice-Dios lo acate.

Mas porque de todo à todo  
 haya mas trabado engaze,  
 por semejanza de Roma  
 de *Romula* el nombre trae  
 Sevilla: y si Livia al fin  
 con mas excelso caracter  
*Julia* se nombrò, tambien  
 en fidedignos Annales  
 es patente, que Sevilla  
*Julia Romula* se llame.

Aquí la reflexion vuelve  
 de aquel prodigioso lance  
 ya propuesto, en que se ve  
 que

que copia miu semejante  
de Roma en regazo, u pecho  
de Octavio se reclinasse,  
y fue Sevilla; que en quanto  
ilustre el Sol, y el mar bañe,  
es su Retrato perfecto  
entre todas las Ciudades.

Ademàs, que si valiesse  
agudezas nominales,  
como Sevilla en lo antiguo  
*sevilla* se pronunciasse,

*Es-Livia* anagrama puro,  
è igualmente dice, y hace,  
que *sevilla es Livia*, siendo  
un solo objecto, y dos phrasses.

Y si de la propiedad  
estrecho mas el enlace,  
la Estrella de Julio, que  
influye benignidades;

es aquel fuego Divino,  
es aquel Myltico Marte  
de la Iglefia el gran Loyola  
mi glorioso amado Padre,

que Estrella del mes de Julio,  
igualmente luce, y arde  
en el pecho de un Heròe  
tan aliado con su sangre;

y sus inspiradas luces,  
sus incendios eficaces,  
tanto en su afecto le mueven,  
quanto dulcemente abrafen.

Por esso, viviendo Augusto,  
en pluma de Autores graves,  
à Roma en medio del Sol  
se mostrò Jesus Infante;

porqué tamaño portento  
como en figura indicasse  
este Sol, à quien *Jesus*  
su *Compañia* le hace.

Dexo à parte las mas leves

12  
circunstancias, dexo à parte,  
que uno sale de Apolonia  
para Roma, que otro sale  
desde Malaga à Sevilla:  
dos Puertos, à quien dos mares  
el Jonio, el Mediterraneo  
hermosèan, quando baten.  
Dexo tambien de los dos  
à las Galias el viaje;  
que à los dos en el Palacio  
la habitacion se assignasse;  
la proporcion en las Sacras  
Pontificias Dignidades;  
q quando entrò el uno en Roma  
el Iris al Sol orlasse,  
y quando otro entrò en Sevilla  
fue el Sol Mercurio de Paces.  
Dexo muchas congruencias,  
que en el Poema se esparcen,  
tan visibiles, y al intento  
tan claramente adaptables,  
que bien oigan, ò bien lean,  
aun los de mediano alcance,  
las hallaràn, si las buscan,  
ò se hallaràn, sin buscarse.  
Mas dire, que los dos nombres  
en sus objectos se igulen:

*Augusto* santo denota,  
y Francisco tanto vale;  
porque de Afsis el Portento  
mucho mas que Hombre, Angel;  
mas que Angel Serafin  
en incendios Celestiales  
Francisco fue por ser Franco,  
segun no vulgar distamen,  
ò ser èssento de culpa  
en el vientre de su madre.  
Y como el nombre de *Octavio*  
en *Cesar* se cambió antes,  
en *Augusto* finalmente,

Se  
y el de Assistambien cambiass:  
de Juan el nombre e i Francisco,  
à la esperanza se abre  
el mas dilatado campo,  
para que el deseo aguarde,  
que à nuestro Principe Ilustre  
en Roma llegue à mudar se  
el Nombre, quando la cumbre  
de la Dignidad tocare.

Y ahora, entonces, siempre viva  
dias, siglos immortales,  
viva el Señor Don Francisco  
de Solis, Cardona, y Gante,  
porque la Verdad empieze,  
y la Alegoria acabe.

*Bayll.* Pues, señora Alegoria,  
usted *Requiescat in pace.*

*El, y todos.*

Y ahora, entonces, siempre viva  
dias, siglos immortales,  
viva el Señor Don Francisco  
de Solis, Cardona, y Gante.

*Musca.*

Viva Augusto, viva *panse,*  
eternas edades.

*Bayll.* Así, señor: me quedaba  
el presentar memoriales.  
Uno es, el que me cuente  
Vuesfencia en sus Capellaness;  
otro un perdon de indulgencia  
con Bendiciones Papales.  
Y aqui viene de perilla,  
señor, el victor, y vanse.

F I N.



BRE:



# BREVES NOTAS

A

## LOA, Y COLOQUIO:

### NOTAS A LA LOA.

I.

**E**l *estár patente el Mundo*, pag. 2. Segun Festo, y de el Rosino à 4. de Octubre *mundus patere dicebantur.* pag. 171.

II.

*Tuvo nombre de selin.* Pag. 4. La Ciudad de Trajanopoli, Titular de su Ilma. se llama en Latin *selinus*, nombre frequente en el Turco, que la posee.

III.

*La Espada significa.* Pag. 5. Veañe el Padre Rainando en su Tratado de Gladio, & Pileo, sobre la significacion de el Nombre de Francisco.

# NOTAS

A L

## COLOQUIO.

I.

**Q**UE de sol el Apellido. Pag. 10. El Apellido de Varonia en la Excelentissima Casa de Montellano no es el de Solis, sino el de Rodriguez de las Barillas.

II.

*Naciste Octavio en veletri.* Pag. 10. Veletri fue Patria, y Solar de Octavio; en donde un Ascendiente suyo se opuso al repentino asalto de un Exercito Enemigo (dexando el Sacrificio, que tenia comenzado) y lo hizo retirar con su valor. En Veletri tambien el Excmo. Duque de Atrisco, Tio de su Ilma. rechazó la Interpressa del Exercito Austriaco, haciendo sacrificio de su Persona. *Lege Sueronium in Augusto. num. 1.*

III.

*Me he de llamar Cayo Cesar Octaviano.* Pag. 21. A Octavio le tocaba el Apellido de Cesar por linea Materna, y lo antepuso al de la Varonia, que era el de *Octavio*, dexando este para el ultimo lugar, y llamandose *Cayo Cesar Octaviano*. Así su Ilma. colocó en el ultimo lugar el Apellido *Real Rodriguez de las Barillas*, poniendo antes el de Solis, que viene por hembra. *Lege Dionem Casium lib. 46. pag. 199.*

IV.

Pag. 36. *Como ella la Diosa Vaca.* Marco Antonio dió en el delirio, de que los Egipcios lo adorassen por el Dios Iaco, y à Cleopatra por la Diosa Isis, à quien veneraban en figura de Vaca.

V.

## V.

Pag. 46. Tu Tio el gran Julio Cesar, Augusto, y su Tio Julio Cesar tuvieron el Summo Pontificado en Roma. Es alusion al Sr. D. Jayme de Palafox, Tio de su Ilma. Arzobispo de Sevilla.

## VI.

Esta Nota es general. Todas las proporciones, en que se funda la similitud de Heròde con Heròde, tienen por fundamento la Authoridad de Suetonio Tranquilo, la de Dion Calsio (que escribió difusamente de Augusto) la de Justo Lipsio sobre Cornelio Tacito, en los Passages, que hablan de Augusto; y todas las que pertenecen al Nombre de *Francisco* se pueden ver en el Padre Theophilo Rainaud en la citada Dissertacion de *gladio, et pileo*, Pag. 541. y 42.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY